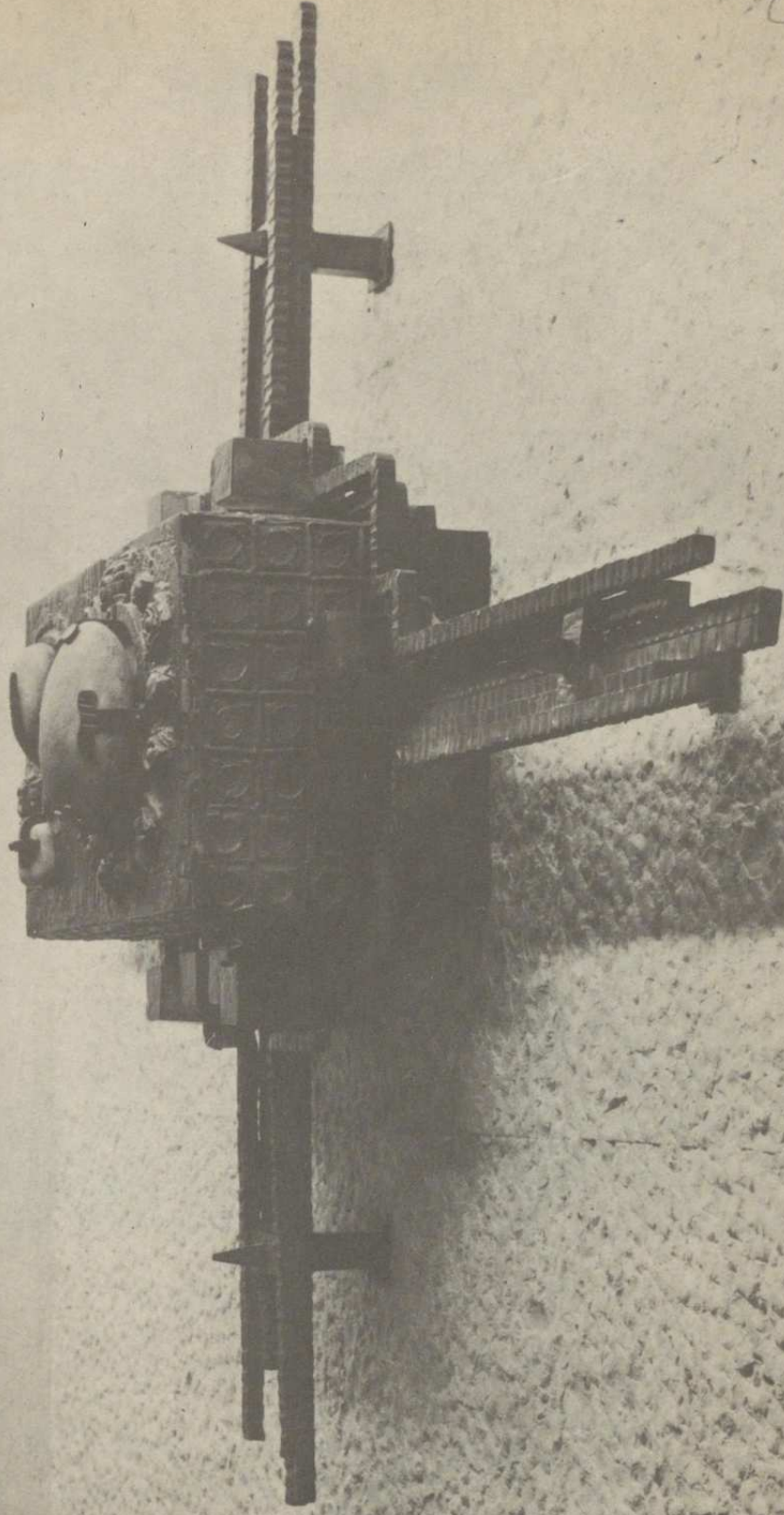


ARA

arte
religioso
actual



ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 24. Año VII

Madrid

Abril-Junio 1970

I N D I C E

OTRAS VERTIENTES	41
ENNOBLECERSE SIRVIENDO (Editorial)	42
TAREAS DE ARTE SACRO	
Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.	45
CAMPOSANTO DE VAJONT	
Arquitectos, G. Gresleri y S. Varnier	52
ENTERRAMIENTO FAMILIAR	
J. L. Alonso Coomonte	59
CAPILLA DE GUZMAN-LAR	
Adaptación del M.A.S.	62
CAPILLA DEL C. M. SANTA MONICA	
Arquitectos, J. L. Picó y F. Dosset	66
CAPILLA DE LAS H.H. DE LA ASUNCION	
Arquitecto, Barangé; Escultor, Subirachs	69
CAPILLA DEL CLUB DE PUERTA DE HIERRO	
Arquitecto, Caveró; Diseño, A. Mejías	71
CAPILLA DE POBLADO CAMPERO	
Diseño, A. Mejías	73
SAGRARIOS EN HIERRO	75
CONCURSO DE DISEÑO DE MOBILIARIO LITURGICO	
Diseño seleccionado: López Peláez-Almagro Gorbea	78

Dirige: Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Consejo de redacción: Juan Barberán; José Luis Iriondo, O. F. M.; José María Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

Administración: Julián Gayerre, 1. Madrid-7.

Precio de suscripción en España: 250 pesetas (cuatro números).

Número suelto: 75 pesetas.

Precio de suscripción para el extranjero: 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

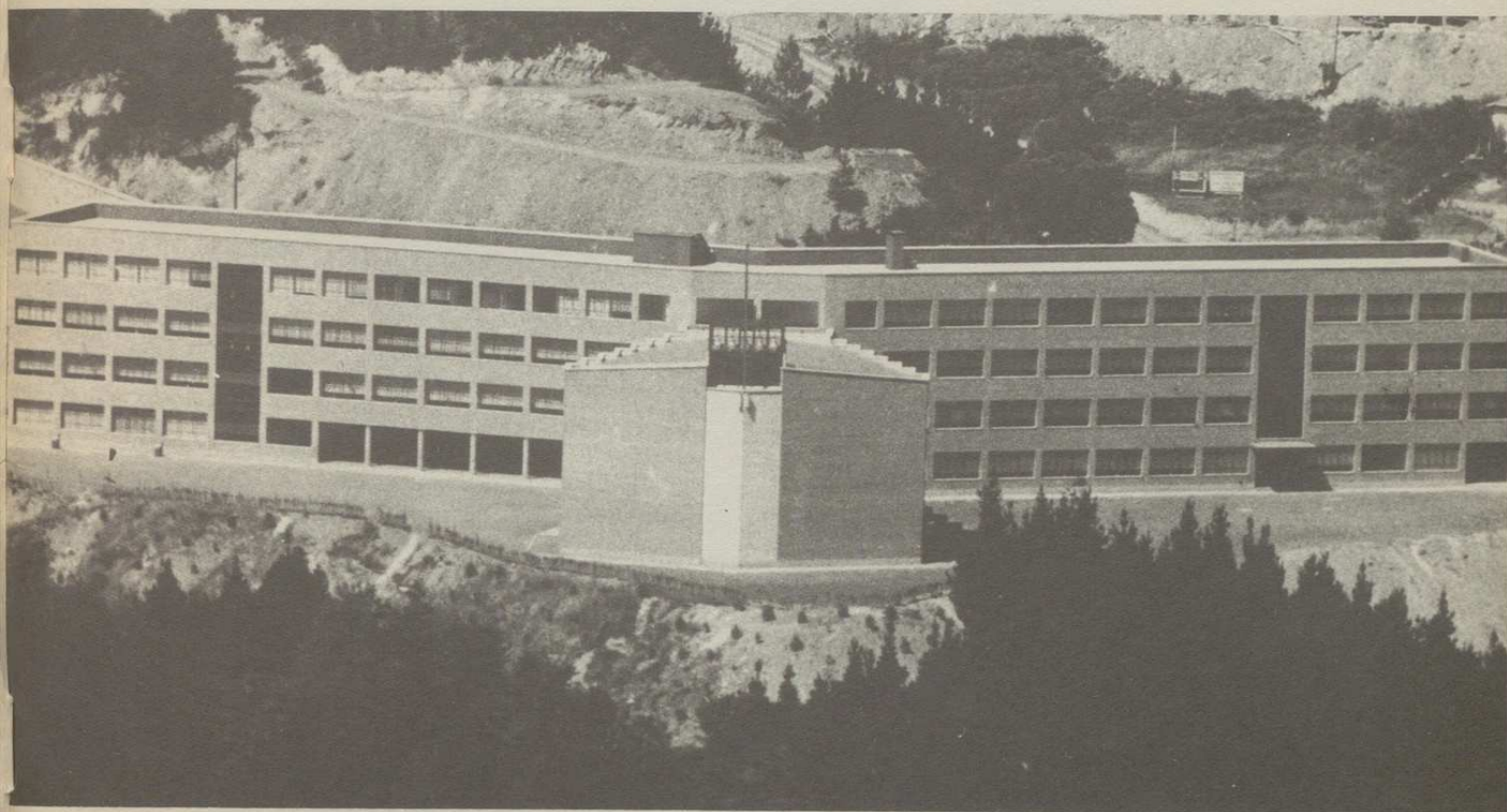
Imprime: Artes Gráficas Ibarra, S. A.—Batalla del Salado, 49.—Madrid-7.

Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.

Depósito legal: M. 9.801 - 1964.

Construcciones San Martín, S. A.

MADRID - PAMPLONA



Colegio HH. Mercedarias de la Caridad.
Mondragón - (Guipúzcoa)
Arquitecto: D. Ramón Escudero Echevarría

ARTESANIA SACRA

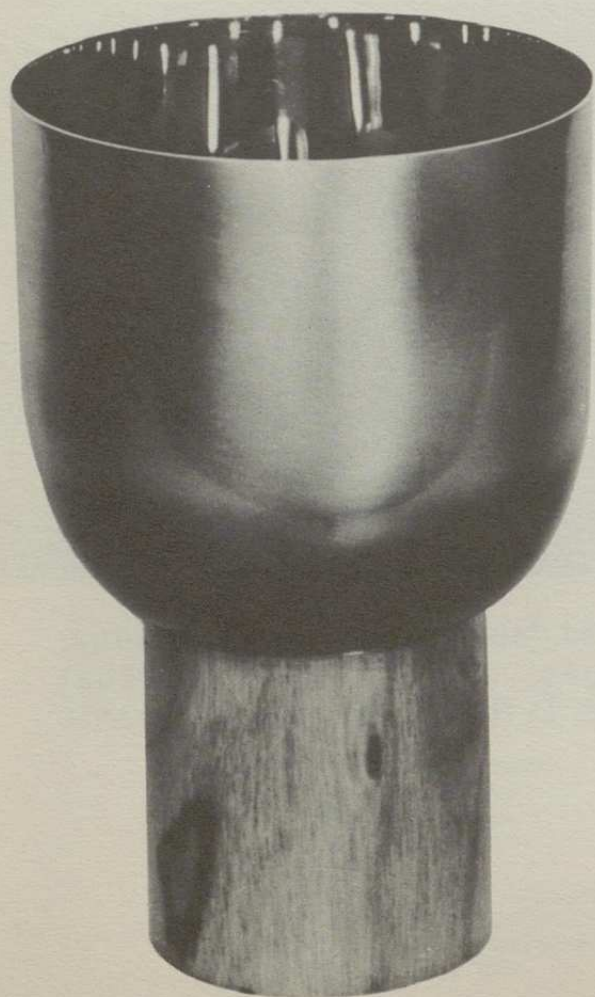
LUIS MOLINA

REALIZADOR DE DISEÑOS DE ARTE
LITURGICO

PROVEEDOR EXCLUSIVO DE GALERIAS
Y ALMACENISTAS

Calle de la Huerta, 12
(Parque Metropolitano)
Tel. 253 18 10

M A D R I D





URBANIZACION
SACONIA
DEHESA
DE LA VILLA

SACONIA

DEHESA DE LA VILLA S.A.

Alcalá, 1
Tel. 222 33 44
231 49 02
MADRID-14
Y EN LA PROPIA
URBANIZACION





Diseño Eero Saarinen

Este sillón es una creación de Muebles Knoll
Puede verlo en el Museo de Arte Moderno de Nueva York o en Hache Muebles.

El hombre que diseñó este sillón había recibido de KNOLL, como única consigna, la de crear una nueva línea de muebles. Pero ni él ni la firma KNOLL esperaban que el Museo de Arte Moderno de Nueva York, exhibiera algún día su diseño. Sin embargo, en KNOLL no causó extrañeza.

Cierto que este no era su objetivo, pero la verdad es que ninguno de los hombres que trabajan para la Compañía estarían en ella si no fuera, precisamente, porque cualquiera de ellos es capaz de dejar su nombre escrito en un capítulo de la moderna Historia del Arte.



HACHE MUEBLES fabrica bajo licencia exclusiva **KNOLL INTERNATIONAL**
Madrid • Barcelona • Sevilla • Palma de Mallorca • Pamplona



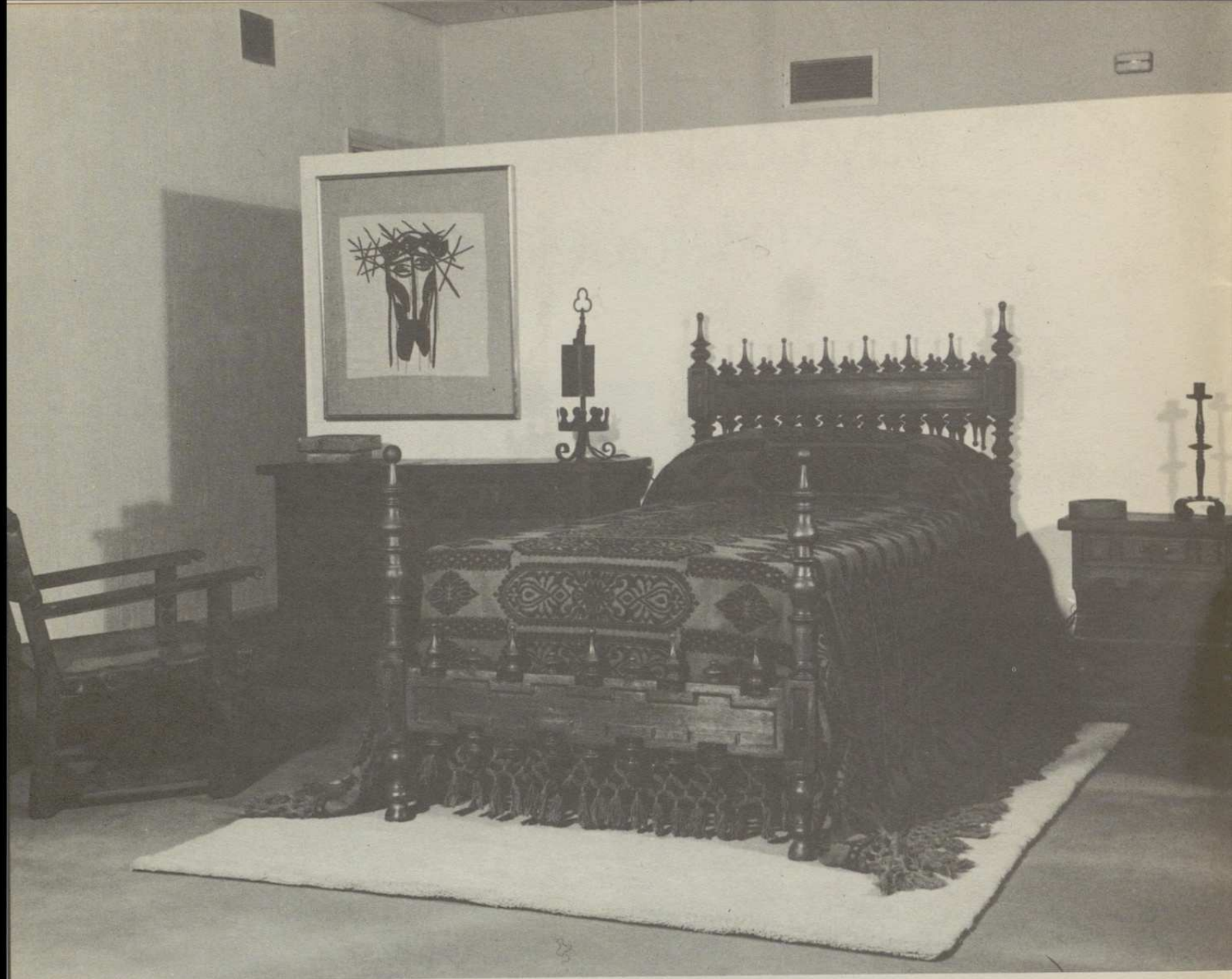
Suya es la Naturaleza en Parquelagos



ciudad parquelagos

**presente
y futuro**

Información y Venta: URBEPARQUE, S. A.
c/. Matias Montero, 5 (El Viso) Tels. 262 06 94 y 262 06 95
o en la propia Urbanización
(Km. 34 de la Autopista de La Coruña) Tel. 275 de
Galapagar. Capital Social totalmente desembolsado:
150.000.000 ptas. Aprobación definitiva del Area
Metropolitana n.º 330/67



NINIVE

Selección de muebles de Iglesia.
Colegios y apartamentos.

Nínive, S. A. - Muebles - Decoración - Arte. Av. Generalísimo, 75. Madrid -16

Otras vertientes

Abordamos en el número anterior, una vertiente íntima del arte religioso, la del Hogar. ARA se proyecta en este número XXIV hacia otras vertientes, tareas de destino más público que privado, pero en dimensión menor.

Entre el gran templo parroquial y el hogar cristiano, puede escalonarse larga serie de objetivos que reclaman la colaboración del artista. Seleccionamos tres: el camposanto, las capillas pequeñas —de diversos destinos pastorales— y algo sobre mobiliario y enseres de uso litúrgico.

CAMPOSANTO

CAMPOSANTO, denominación más evocadora y cristiana que cementerio. Sin duda es un objetivo habitualmente en descuido. La anarquía, el mal gusto, la falta de sentido cristiano —a veces—, el frecuente abandono, son rasgos que necesitarían ser corregidos. Hace falta una renovación esperanzada del sentido de eternidad y la discreta proyección de una previsibilidad más serena a la vez que confortante.

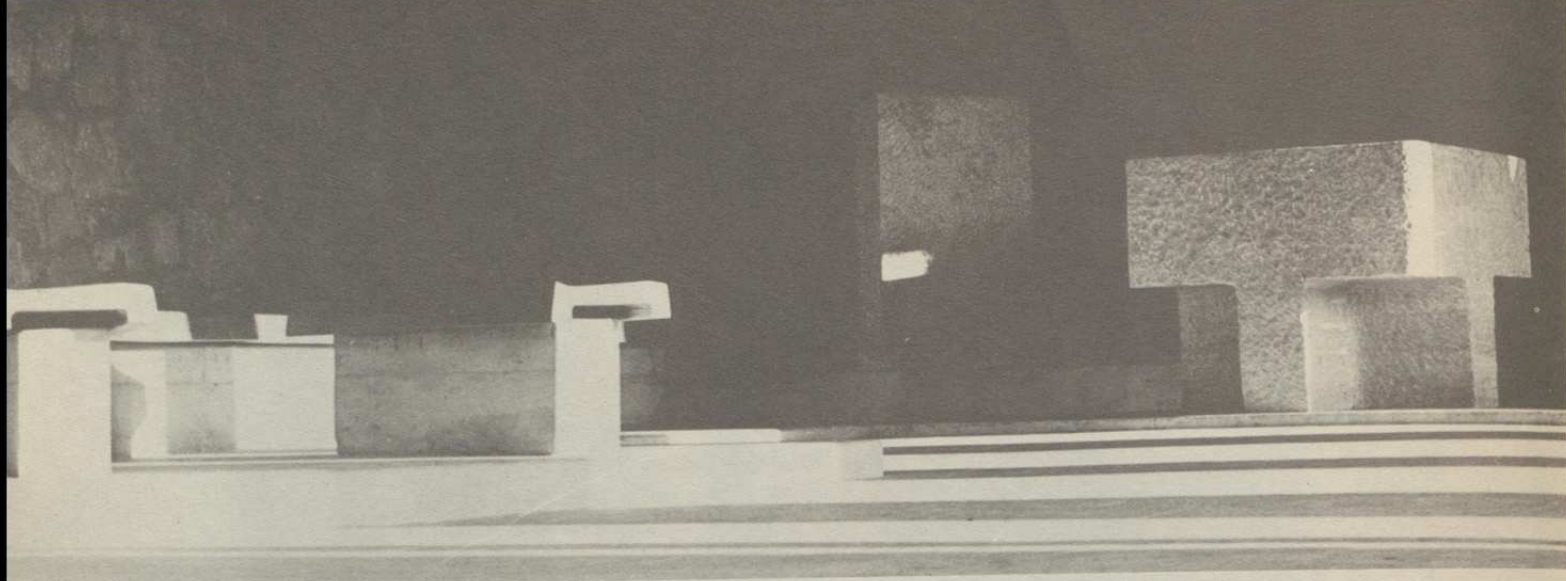
CAPILLAS

CAPILLAS, como lugar o ambiente —estable u ocasional— de pequeñas asambleas litúrgicas imbuidas de un sentido eclesial, que haga superar el peyorativo «capillismo». Adaptaciones pastorales que agrupan estudiantes o trabajadores, labriegos o religiosas, etc. en grupos homogéneos de rica policromía, que reflejan el pluralismo del Pueblo de Dios y un mayor esfuerzo de adaptación pastoral a sus conveniencias.

ENSERES

ENSERES, que comprenden mobiliario y vasos sagrados, paramentos y objetos de uso litúrgico. Vienen siendo —hace años— temas de diseño y objetivos de creación artística, que van liberándose poco a poco de convencionalismos y formas seriadas de la etapa anterior. Alguna vez ya se abordó en ARA este tema. Como entonces —también hoy— excluimos toda pretensión normativa y ejemplar. No son modelos definitivos, sino más bien ensayos o iniciativas, que admitiendo posibles mejoras no dejan de tener algún especial interés.

Puede que cada uno de estos temas mereciera un número especial, con más amplio desarrollo. Este primer planteamiento conjunto nos mostrará si vale o no la pena de provocarlo. Nuestros lectores tienen la palabra en este sondeo de opinión.



CAMPOSANTO DE VAJONT (Italia).—Detalle de la distribución de los elementos del santuario en la pequeña capilla abierta al campo de enterramientos. (Arq̄tos.: Gresleri y Varnier.)

Ennoblecerse sirviendo

Altibajos —en la afición y el servicio— los ha habido siempre en el campo de la tarea artística. Podemos comprobarlo en una panorámica de corto alcance.

Hemos vivido unos lustros —casi febriles— de creaciones y realizaciones artísticas vinculadas al templo. En ellos se consiguió despejar el debatido enigma sobre la aptitud de las nuevas técnicas y de la sensibilidad artística actual, para un servicio pastoral y religioso.

La etapa que sigue a la paz del año 45 —y llega hasta el 65—, se caracteriza por el gran esfuerzo de la reconstrucción posbélica, y por las nuevas implantaciones —civiles y religiosas—, al compás de un amplio movimiento de expansión urbana. Fue un momento en que tal vez las obras se adelantaron a las ideas; la maduración de criterios parece haber sido más lenta, que el empuje material de las realizaciones de emergencia.

El lustro siguiente —del 65 al 70— palpitó con sana inquietud renovadora provocada por el Concilio Vaticano II. Bandera desplegada en un alistamiento que alcanza al mundo sociológico, eclesiológico, litúrgico y artístico. La nueva situación doctrinal —y sobre todo pastoral— abrió cauces a la doble tarea de adaptación de lo existente y de promoción de lo nuevo, que han venido plasmando una profunda

renovación —exterior e interior— en el templo posconciliar. Puede que no haya un estilo artístico nuevo, pero sí un nuevo planteamiento y enfoque, que va cuajando realizaciones valiosas en nuestra actualidad religiosa y artística.

Parece que llegamos a un compás de calma; a un paréntesis muy oportuno para maduración y reflexión; que no nos permite un descanso en la tarea y menos pasividad o pesimismo infundado.

El peso de los consejos conciliares, en línea de sobriedad y pobreza, debe servir de criterio depurador y estimular nuevos descubrimientos de calidad y belleza, de sentido más espiritual y de adaptación sociológica al ambiente. Ha prendido ya en el pueblo creyente el sentido nuevo que inspiró la reforma litúrgica del primer documento conciliar. El análisis profundo de las realidades socio-religiosas, detecta una nueva problemática que es necesario conocer y afrontar.

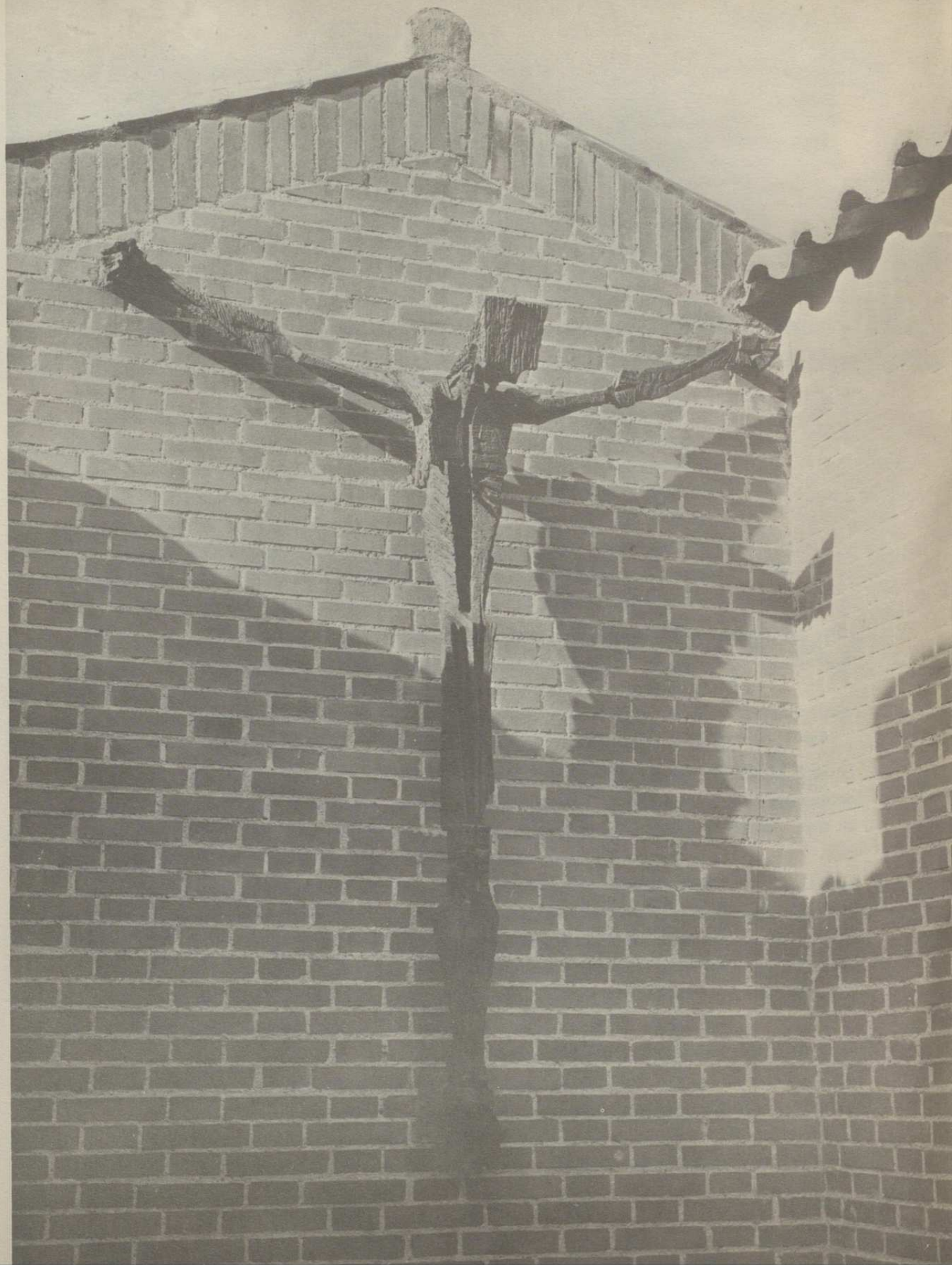
La construcción de nuevos templos ha doblado la curva ascendente, y decae en interés y en número de iniciativas. La estructuración de las comunidades cristianas parece también sometida a revisión, en búsqueda de nuevos módulos de agrupación, más íntimos y homogéneos. También las exigencias litúrgicas y las conveniencias pastorales se simplifican y se adaptan a las condiciones sociológicas y psicológicas del medio. La secularización, la mayor participación laical, en muchos campos que permanecieron por siglos acotados para el clero, en una realidad con la que hay que contar, para que no se desborde de sus justos límites...

No hace falta seguir precisando, cuando el ambiente delata la génesis de cambios, que sin duda afectarán a ciertos aspectos y formas del culto religioso y a los servicios que el arte le presta. Adelantar presagios, nos sitúa frente a un futuro utópico e incierto. Pero cerrar los ojos a la realidad sería igualmente insensato y peligroso. Necesitamos —ante todo— mantener conexión —penetrante y sagaz— con el mundo, sobre el que proyectamos nuestra tarea pastoral.

Más que «voz de alerta» —de signo temeroso y pesimista— queremos hacer «llamada de atención» —reflexiva y esperanzadora— hacia un futuro que nos tocará modelar. La línea de penetración no debe hacerse quebrada, sino suavemente evolutiva, viviendo los cambios desde dentro y sin romper los cauces de comunicación y diálogo. Modos y medios de penetración que necesitan cuidadoso cultivo para ponerse al día y conservar su fuerza y eficacia para transmitir en cada momento un mensaje de fe y de culto cristiano.

Entre esos medios deberá resplandecer siempre la nota de calidad, que es aportación del artista, fruto genuino de su espíritu, sin el cual el servicio que presta sería huero y vacío.

Las dificultades deberán servir de estímulo, cuando el arte desciende de su pedestal para ennoblecerse sirviendo.



Tareas de Arte Sacro

Por José Manuel de Aguilar, O. P.

I. PLANTEAMIENTO

Hace poco más de diez años, abordábamos en la «Revista de Ideas Estéticas» el tema «Sentido de lo Sacro», proyectado especialmente a las diversas manifestaciones del arte. Nos afanamos entonces en precisar la terminología, en valorar el contenido ideológico de los conceptos, tantas veces barajados indiscriminadamente. Intentamos —también— avanzar, haciendo aplicaciones concretas que parecían precisas y claras, que presagiaban cierta estabilidad y firmeza. Ha podido decirse que «la distinción entre lo profano y lo sagrado, se tenía como algo perfectamente claro y transparente».

Hoy, el diálogo teológico volvió a replantear estos temas con nuevas perspectivas. Se mantiene en actualidad reflexiva y estudiosa una revisión conceptual, en la que converge el trabajo de los más competentes investigadores, Rahner, Schillebeeckx, Congar, Chenu, Audet, Grand-Maison, etc. Como en toda etapa de elaboración, se avanza abriendo paso en medio de cierto confusionismo y falta de precisión conceptual. Esto nos ocurre ahora con el tema de la desacralización. Su proceso es traído y llevado —por unos y otros— con matices bien distintos y a veces diferencias sustanciales. Necesitaríamos partir de un acuerdo difícil sobre el «sentido de la desacralización».

En la diversidad de enfoques en tema tan actual, tenemos que descartar los que derivan por derroteros negativos, los que vinculan la desacralización con la liquidación de lo trascendente, prejuzgando contra toda presencia o manifestación de lo divino en el modo. Proceso contrario descubren los teólogos al hecho cristiano, al Misterio de la Encarnación. «El Logos Encarnado y Redentor consuma la obra del Logos Creador», su acción es contraria a todo segregacionismo religioso y —en este sentido— la desacralización es afirmación de una omnipresencia sobrenatural, en distintos modos y con grados diversos.

No es nuestro propósito ahondar en un planteamiento teórico, que escapa del objetivo de estas líneas. Pero partiendo de una aceptación previa del proceso desacralizador en la forma planteada normalmente por la actual teología católica, quisiéramos adelantar criterios que ayuden a mejor enfocar algunas consecuencias prácticas, concretamente las que puedan afectar al arte sacro.

Las repercusiones en el planteamiento litúrgico no hay duda que afectan muy directamente aspectos del mismo de capital interés. Al tema dedicó un sugestivo trabajo Luis Maldonado con referencias renovadoras sobre el lugar sagrado, los tiempos y acciones litúrgicas, sobre las mismas personas que entran en juego (1). Que en todo ello entra también la aportación del arte, al instrumentar el servicio litúrgico, no hay duda ninguna. Por esta razón adquiere renovada actualidad la problemática del arte sacro, su vigencia y su futuro.

CAPILLA DE GUZMAN-LAR. — En el pequeño patio de acceso un gran Cristo Crucificado dispone —serena y devotamente— a la incorporación activa en la asamblea. Escultura en bronce de J. M. Subirachs.

(1) PHASE, 1968, número 43, página 17 y ss. y SECULARIZACION DE LA LITURGIA, 1970, página 227 y ss.

II. ACTITUDES

No faltan quienes piensan que el arte sacro ha entrado en crisis y que sus perspectivas de futuro aparecen sombrías, como consecuencia de los diversos procesos religiosos y sociales que nos está tocando vivir.

Nuestro punto de vista no puede sincronizar con las actitudes pesimistas de uno u otro signo, nacidas de un imposible sacralismo o consecuentes a una desacralización desorbitada.

Uno y otro extremo se alejan del punto equilibrado que mantenga en actualidad y eficiencia la misión del arte al servicio del culto divino. El texto de la Constitución «Missale Romanum», número 254, replantea y sintetiza los rasgos de esa colaboración que pueden servirnos de apoyatura en la exposición de nuestro tema.

Dos afirmaciones iniciales señalan las actitudes de la Iglesia, que en cierto modo garantizan una línea de continuidad que podemos proyectar hacia el futuro: la Iglesia busca SIEMPRE el noble servicio de las artes y acepta TODA CLASE de significado artístico de los diversos pueblos y regiones... adaptadas a cada tiempo.

En sacralismo imposible caen quienes aún hoy siguen catalogando como arte sacro o religioso, todo objeto —mayor o menor, íntegro o parcial— que haya tenido alguna vinculación con el culto o con el templo. Sentido abusivo que ocasiona equívocos y apreciaciones inexactas. Desacralización desorbitada la de quienes soslayando la disciplina de la Iglesia, arbitran libertades innovadoras en línea de secularización, que varias veces han sido censuradas y desautorizadas.

Ese SIEMPRE, indica una continuidad temporal, pero a la vez supone una razón que la hizo posible, el carácter de servicio... «siempre el noble servicio». El arte no tiene razón de fin sino de medio, de instrumento, de expresión. Por ello la Iglesia nunca se consideró maestra en estética, ni se tuvo por creadora de un estilo propio. Los valores pastorales y religiosos —en caso de colisión— siempre prevalecerán para ella sobre los artísticos o históricos. El olvido de esta jerarquía de fines también ha ocasionado —en los últimos tiempos— discrepancias e incomprensiones, siempre molestas y a veces injustas.

La fórmula «TODA CLASE de significado artístico», delata una apertura y flexibilidad que hacen posible la elasticidad necesaria para una adaptación ininterrumpida, a los cambios constantes de las circunstancias ideológicas o sociales, de las corrientes de sensibilidad estética o posibilidades artísticas. Actitud lógica, puesto que el arte religioso, nace y se desenvuelve como un arte vivo —siempre fecundo en renovada inspiración y creación— contrario a todo inmovilismo que fosiliza, que establece cánones de legitimidad a la evolución de los estilos, que pretende poner topes y barreras a las formas de expresión o a las técnicas de realización. Pluralismo franco en el uso más eficaz de los medios de comunicación para la transmisión ininterrumpida de su mensaje religioso. Medios que habrán de ser siempre actuales e inteligibles, expresivos y evocadores, dignos y bellos.



▲ GUZMAN-LAR. — Escultura en hierro, de la Virgen con el Niño, obra del escultor J. Gonzalvo, que se recorta esbeltamente sobre el muro encajado en el paso de acceso a la capilla

III. CONSIGNAS

Pero el texto que venimos comentando avanza más en la planificación del futuro concretando a la vez lo que es misión de la iglesia respecto al arte y lo que es aportación colaboradora del arte en aquella misión. Pudiera sintetizarse en tres consignas: CONSERVAR, ADAPTAR y PROMOVER.

Cuando la iglesia habla de «conservar», expresa una bien probada valoración del maravilloso legado de arte religioso que nació en su seno y que ella hizo posible llegara hasta nosotros, manteniendo con frecuencia vivo y actual su servicio al culto divino; buscando un digno retiro y esmerada custodia a los valores artísticos o históricos que puedan sobrevivir. Insistimos en que a la iglesia corresponderá en el futuro una gran tarea de conservación, en la que las motivaciones culturales —estéticas o históricas— encuentran una firme apoyatura religiosa. El respeto a lo antiguo, responde a la legitimidad y autenticidad de las manifestaciones de fe y organización del culto, que inspiraron en cada momento histórico las más variadas formas de expresión y realizaciones artísticas.

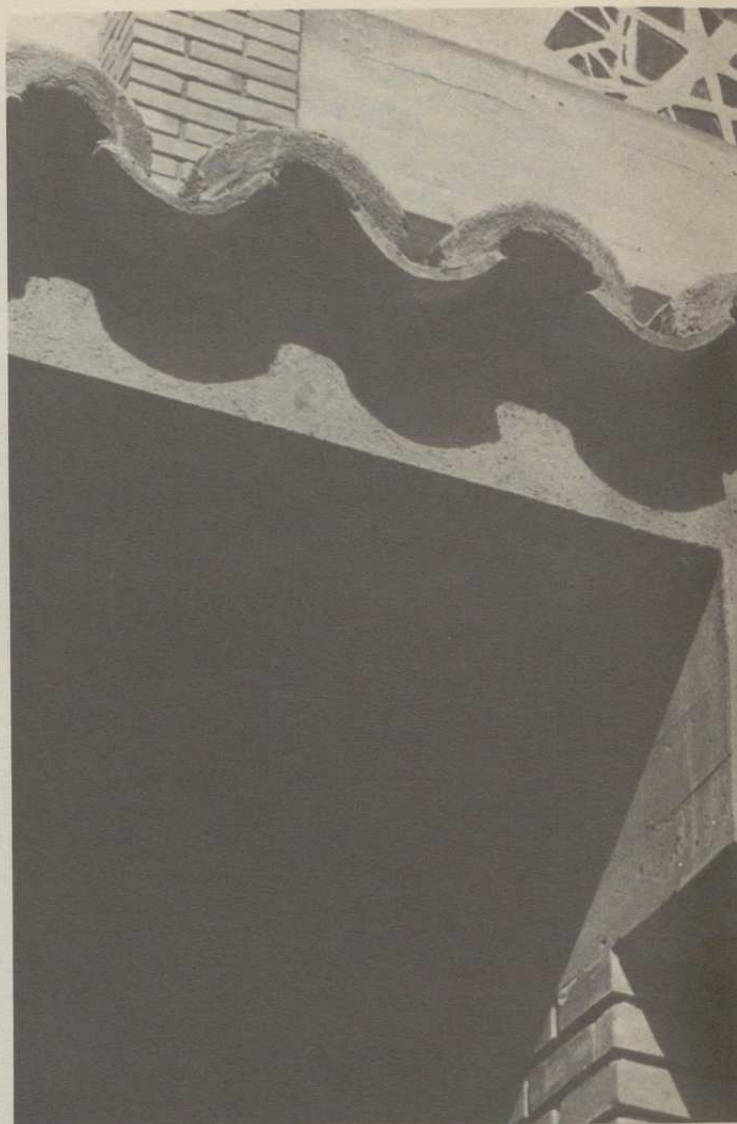
Para esa labor conservadora del legado antiguo —en activo aún o en situación pasiva— la tarea de los artistas especializados es cada día más imprescindible y valiosa. Tal vez se arguya que no es panorama sugerente, para las inquietudes creadoras de un artista actual, el dedicarse a conservar un patrimonio que le resulta muy ajeno y alejado. Ciertamente que —las más de las veces— es la técnica o técnicas artísticas las que tienen que proyectarse en esa misión; pero a lo que aporta la habilidad debe presidir un palpito de sensibilidad y de gusto que sólo puede ser obra del artista. A él corresponderá también solucionar dignamente la presentación, la ambientación, que tantas veces ha puesto en valor —o rehabilitado para el servicio cultural— obras casi perdidas de otros tiempos.

Delicada —también— es la tarea de «adaptar». En ella tienen que darse cita aportaciones muy diversas que permitan conseguir una visión global —sin excluir los puntos de vista parciales— que prudencialmente equilibre posibilidades de acierto, al servicio de las nuevas necesidades. Tarea normalmente más dificultosa y delicada que la mera creación artística que arranca sin previos condicionamientos. No es sólo intención defen-

SANTA MARIA DE HUERTA (Soria). Acertado criterio ha presidido la ambientación y puesta en valor de la imagen antigua de la Patrona, situada lateralmente al altar comunitario, con la sede y presidencia litúrgica de la asamblea delante. (Arqto.: Francisco Bellosillo)



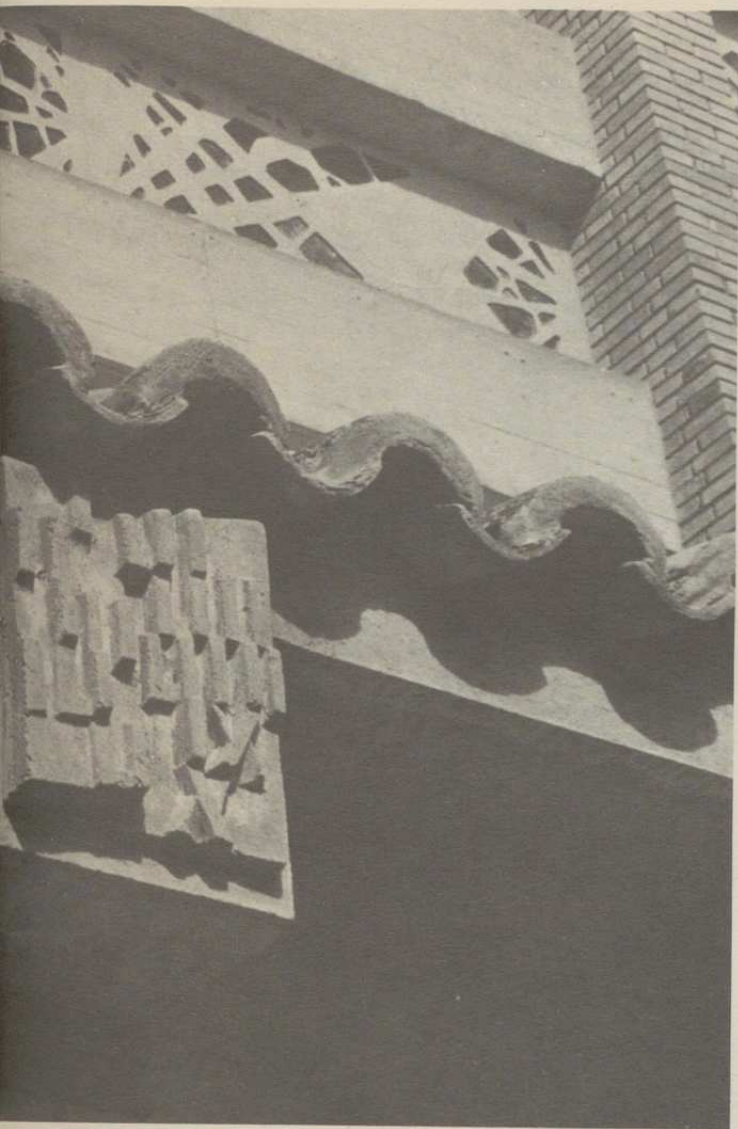
siva o conservadora; es revitalización y vigencia que puede alcanzarse con un acondicionamiento adaptado a las nuevas exigencias litúrgicas y pastorales. Sin perder nada de lo bueno, hacerles ganar en lo posible a los templos nacidos bajo signo diferente, es meritoria y necesaria labor que difícilmente puede acometerse con arreglo a normas muy concretas. Ha de guiarse con principios de orientación litúrgica y pastoral, artística y técnica, hondamente asimilados y prudencialmente aplicados. Las soluciones perfectas rara vez pueden ser posibles, por ello una solución relativa más aceptable será fruto común de la sensibilidad y competencia artística con un equilibrado espíritu de renovación litúrgica. El riesgo de la visión unilateral, del parcialismo especialista, debe superarse con una labor de equipo que conjunte las posibilidades de acierto. Tareas de comisiones mixtas, tantas veces recomendadas por la iglesia para ésta delicada labor. La experiencia de muchos casos del próximo pasado, debe aleccionar para el próximo futuro, en el que aún queda mucha tarea de adaptación, que debe realizar-



SANTA MARIA DE HUERTA (Soria).—No fue posible publicar en su momento información gráfica de esta sencilla y humilde parroquia, que —aun en las jornadas conciliares— supo dar el tono de sobriedad y delicadeza, de correcta ordenación litúrgica. Fue resultado de una madurez de formación religiosa y de una cuidada realiza-

se con prudencia y competencia. Buen criterio para orientarla puede ser el que se desprende de estas palabras del Papa Pablo VI: «Hay que distinguir lo que es irrenunciable —en la gran herencia de la tradición— de lo que es ciertamente precioso, pero de por sí innecesario para la consistencia constitucional de la Iglesia y para su auténtica vitalidad; así como lo que es habitual, pero de valor discutible; y por último, de lo que viniendo del pasado es ya viejo, superfluo, nocivo y, por tanto, merecedor de renuncia o al menos de valiente reforma» (5-XI-69).

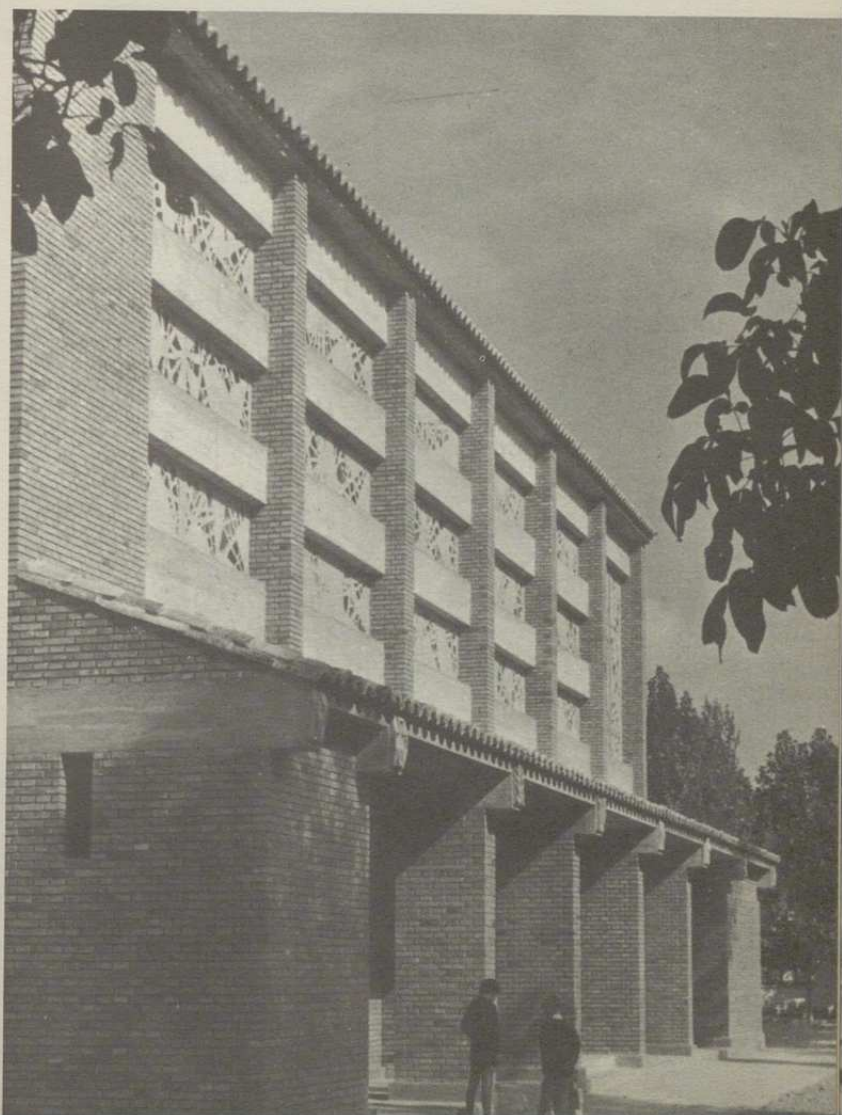
Nadie podrá desconocer que las exigencias del arte



ción que alcanza calidad expresiva con los materiales modestos. Después de casi cinco años pueden servir de expresiva ilustración en nuestra campaña de calidad y sobriedad en las cosas del templo. Detalles del atrio, ambón y remate de construcción. Arquitectos: F. y J. Bellosillo)

cuales ocupa lugar destacado las manifestaciones artísticas, provoca la correspondiente renovación de la plástica —con notables variantes de expresividad y de técnicas, con cambios de escala, de tono o ambientación. Esa es la tarea de «promoción de arte actual» que alcanza a la iglesia en su misión evangelizadora y cultural, por exigencias de comunicación e irradiación sobre la sociedad de hoy.

Absurdo sería lanzarse a concretar vaticinios y pronósticos en una empresa que necesita decantación reposada, maduración lenta, y está siempre condicionada por mil circunstancias de continua evolución. Pero estimamos valiosa y orietadora la actitud abierta, la voluntad clara de elasticidad y adaptación —adoptada por la iglesia— en el intento de promover nuevas formas que traduzcan apropiadamente las nuevas ideas. Díficil tarea —casi diríamos carisma de inspiración y genio— que tendrá que abrir camino hacia el futuro, avanzando y ensayando en medio de torpezas y limitaciones, con alternativos aciertos y fracasos, en los que va quedando constancia del noble intento con marchamo de humildad.



y del gusto reclaman la valiosa colaboración de los artistas en este segundo objetivo.

La más sugestiva de las tres es, sin duda, la última consigna, la que directamente se proyecta hacia un futuro renovador: «promover las nuevas formas de arte adaptadas a cada tiempo». Cada tiempo plantea sus exigencias, y sin duda, que la etapa posconciliar especialmente cargada de inquietud ideológica, está suscitando un serio revisionismo religioso que alcanza a la teología y a la filosofía, a la sociología, a la liturgia y a la pastoral. La repercusión en los modos y formas de expresión, en los medios de comunicación e influencia social, entre los

IV. AVANCES

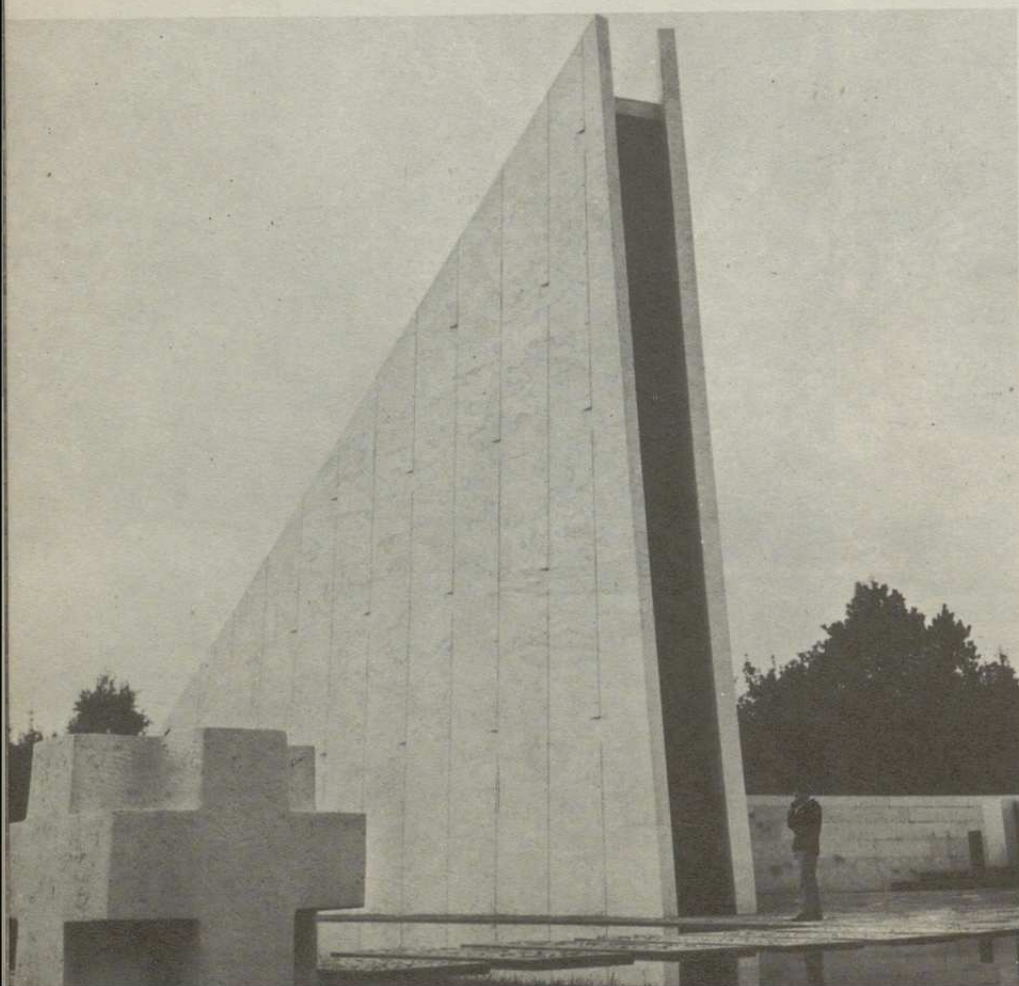
El proceso desacralizador, la corriente secularizadora, obliga a nuevos planteamientos en el plano litúrgico, como ya venía sucediendo —de modo bien claro en todo lo que va de siglo— por influjo beneficioso de distintos movimientos ideológicos; el bíblico, el histórico-arqueológico y de modo especial el litúrgico. A poco que se observe, ya pueden captarse en el terreno plástico notables variantes que vienen a dar cierta nota común a los templos posconciliares. Superación del monumentalismo y ostentación, a través de la austeridad, de la sencillez y de la pobreza, como exigencia de cierta depuración espiritualista. Comunitarismo unificante frente a la pasada dispersión y acotamiento. Funcionalismo litúrgico y estímulos de incorporación activa, frente al puro ritualismo y a la inveterada marginación del seglar. Depurada expresividad religiosa en la creación de un ambiente, mas que la confusa multiplicación de signos y figuraciones. Tónica general de simplicidad compatible con la dignidad.

Todos estos suponen avances y conquistas para los que el arte de hoy ha ofrecido eficacísima colaboración, con la aceptación y bienvenida de la Iglesia. Pero a muchos ya les parece que superado lo pretérito, no podemos de-

tenernos en un presente que rápidamente se anquilosa quedando desfasado. Ciertamente hay que seguir cubriendo etapas hacia el futuro, en el noble empeño —no con afán novedoso de moda— de renovar continuamente vigencia, actualidad y eficacia.

Late una preocupación sobre los riesgos de las últimas concesiones de la iglesia autorizando celebraciones litúrgicas para grupos reducidos cuya eficacia pastoral confirma la experiencia. Quien atentamente lea el documento del 15 de mayo de 1969 (Instrucción de la Sagrada Congregación para el culto divino) recogerá en seguida la intención y posibilidades que laten en el mismo, así como los riesgos que tratan de evitarse. Que el documento ha supuesto un avance más en lo pastoral, es indudable; pero también es claro que se mantienen orientaciones, hasta exigencias, que salvaguardian la necesaria dignidad en todas las cosas del culto.

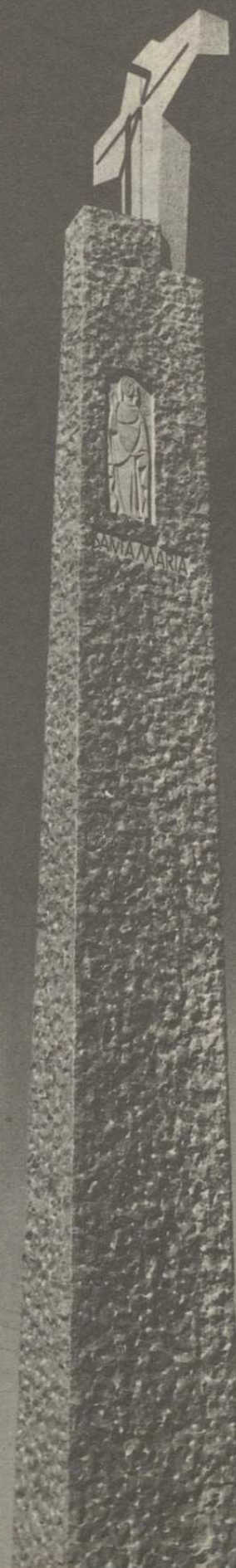
No hace tiempo aun se discutían ciertas corrientes en arquitectura religiosa, de retorno al espíritu primitivo del «domus ecclesiae». En cuantos casos la aplicación del criterio ha conseguido realizaciones muy acertadas, no sólo de oportunidad pastoral, sino de ambientación reli-



A las afueras de Munich y respaldado por la oscura fronda del bosque, este monumento a los caídos o cementerio de guerra, destaca e impresiona por la sencillez de líneas y fuerte expresividad de su crucero

giosa y sentido estético. Hubo algo más que un cambio de escala y las soluciones prácticas han sido nuevas aportaciones del arte. Por eso nuestra mirada hacia el futuro, aun partiendo de una realidad evolutiva, y quizá por eso... mantiene la necesidad de la tarea promocional del arte al servicio del culto y de la evangelización. Los cambios siempre necesitarán una instrumentación expresiva. En materias vinculadas con la fe religiosa y el encuentro cultural con Dios, hay sin duda continuas exigencias de renovación y los cambios podrán afectar a diversos aspectos, a las personas, a los lugares a los objetos, etc. Pero siempre seguirá siendo permanente una exigencia de dignidad, con matices genuinos y propios... Muchas cosas pasarán..., pero LA CALIDAD PERMANECE, y esa calidad —que es homenaje espiritual, tributo humano— será siempre aportación del arte.

Detalle de una Cruz caminera —en Girona— esbelto símbolo de religiosidad y evocación creado por J. M. Subirachs





CAMPOSANTO DE VAJONT

Obra costeadada por el Estado
italiano;

realizada por
LOS INGENIEROS CIVILES DE
PORDENONE;

conforme al proyecto de
LOS ARQUITECTOS GLAUCO
GRESLERI Y SILVANO VAR-
NIER.

BREVE MEMORIA

Un nuevo pueblo —«Erto a Valle»— ha dado acogida a los supervivientes del ayuntamiento «vace-linense», destruido en la tragedia de Vajont.

Junto al nuevo emplazamiento residencial, hay nuevas oportunidades de trabajo, en el ambiente laborioso y productivo de la llanura, muy distinto del medio aislado y recoleto de la montaña.

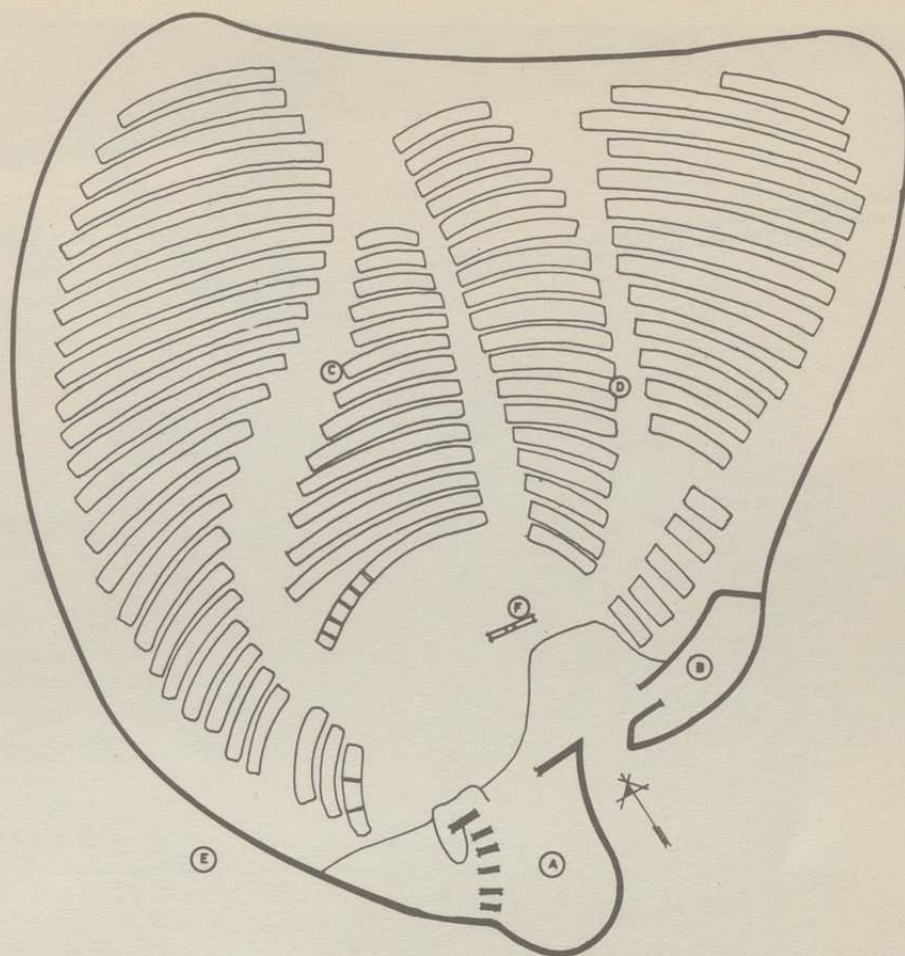
Para los habitantes de «Erto e Casso» el abandono del pueblo en ruinas —que va derrumbándose piedra a piedra— supone la separación de sus casas, de sus tierras y recuerdos, con el desgarrón íntimo de un exilio obligado.

La reconstrucción de la comunidad en nuevo medio ambiental, además de la adaptación a otras condiciones de vida, obliga a un esfuerzo para integrar los nuevos valores en conexión afectiva con el mundo abandonado y perdido.

El recuerdo persiste, inserto en el valle que rodea el nuevo emplazamiento y en las vecinas aguas del torrente «Cellina», que bajan desde el dique semisumergido.

El proyecto del cementerio ha sido ocasión para renovar ese vínculo de recuerdos sagrados, uniendo el extremo de la tierra de «Erto a Valle», con el borde de los montes abandonados: será monumento permanente al recuerdo.

- A — CAPILLA
- B — SERVICIOS FUNERARIOS
- C — TUMBAS INDIVIDUALES
- D — TUMBAS FAMILIARES
- E — FUTURAS AMPLIACIONES
- F — CRUZ MONUMENTAL

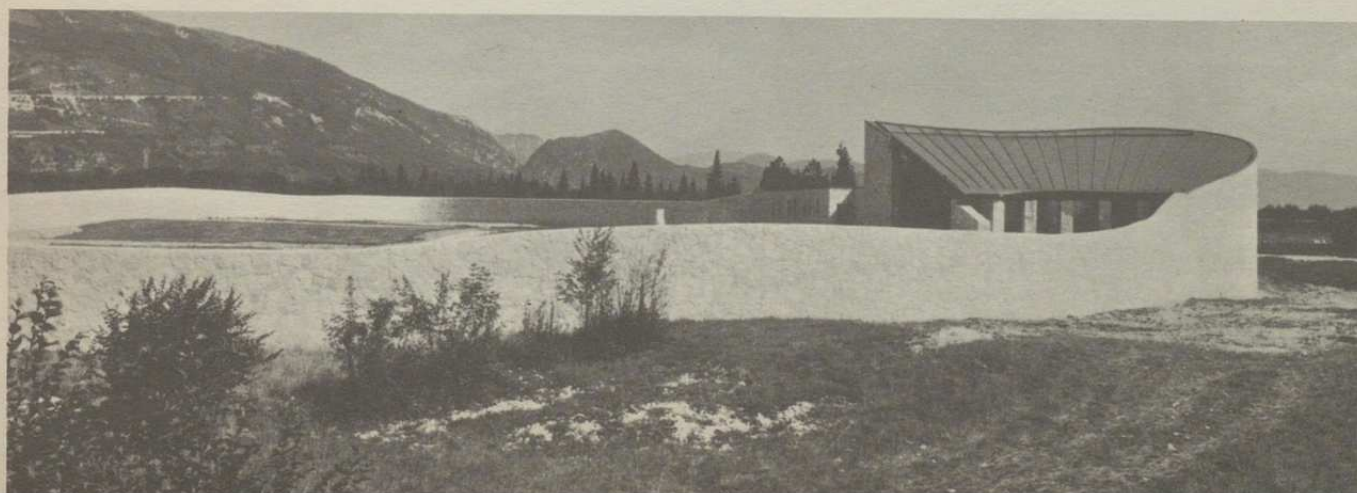


TRADICIONES DE LA COMUNIDAD

La población montañesa de «Erto e Casso», conserva costumbres muy tradicionales de vida comunitaria, que alcanzan fuerte expresividad y atractivo en algunas solemnidades religiosas. Su veneración a los difuntos se manifiesta de modo especial en el respeto y cuidado de sus sepulturas y en la participación comunitaria a los ritos fúnebres del día dos de noviembre.

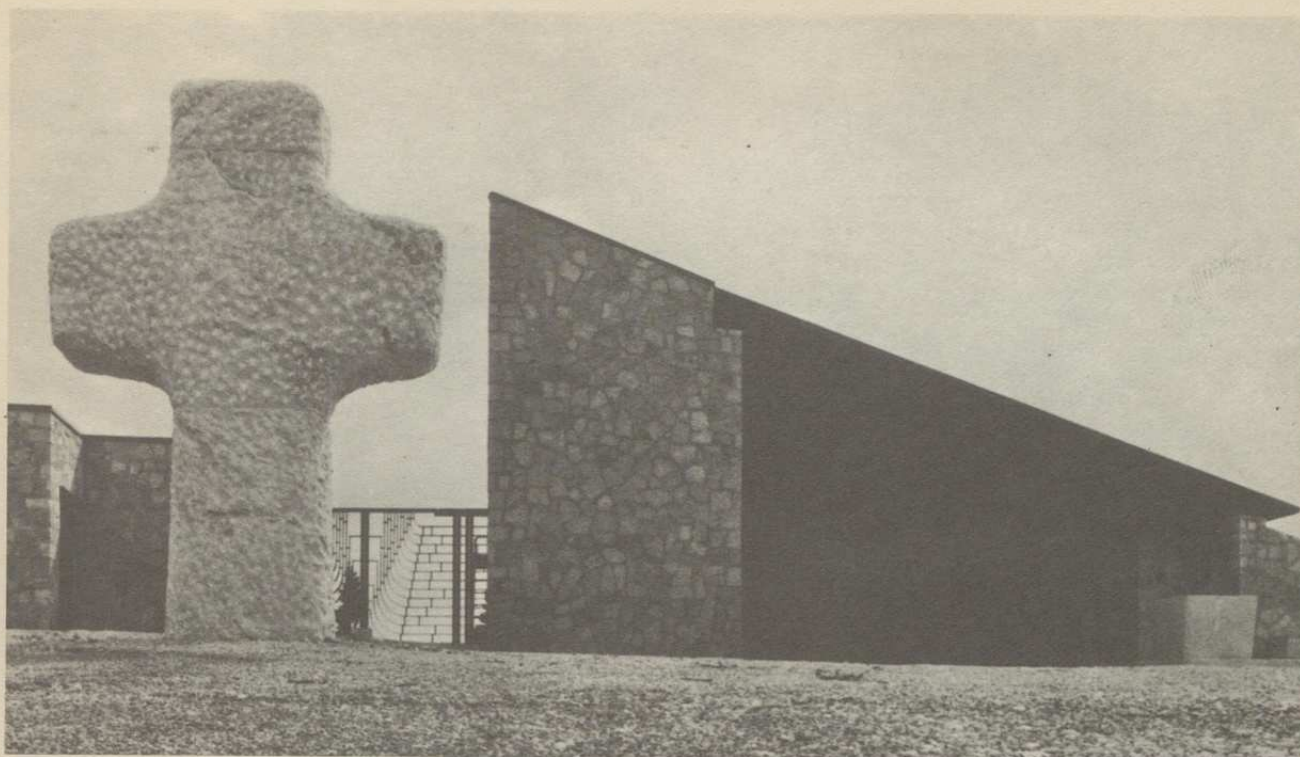
En el antiguo cementerio de montaña, en el que se conservaba la tradicional costumbre de sepultar en tierra, tiene lugar una procesión popular muy concurrida, recorriendo las sepulturas de parientes y amigos llevando cirios encendidos. Sobre las mismas sepulturas se multiplican también candelas y lamparillas.

Otras tradiciones propias de la Comunidad, casi exclusivas del lugar, dan especial interés a sus celebraciones; por ejemplo, el uso del color blanco —en lugar del negro— en los ritos funerarios en





CAMPOSANTO DE VAJONT.—A la sombra de la Cruz pasa la vida y descansan los muertos, en este pueblecito italiano. Pervive el recuerdo de una gran tragedia social y la continuidad apacible de sus religiosas tradiciones en este camposanto evocador de muy reciente instalación



la casa del difunto, posiblemente con un sentido de purificación y despedida a los objetos domésticos entre los que había vivido.

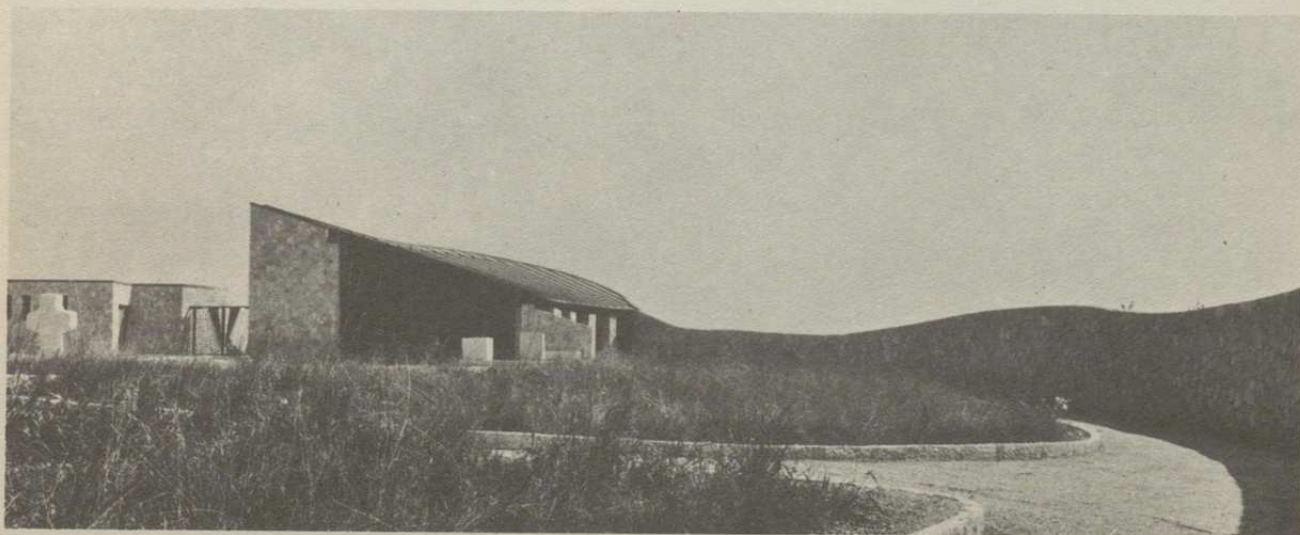
La cruz tallada en madera, símbolo de devoción presente en cada casa, con exclusión de otros objetos de devoción particular, resalta con especial importancia. Los ritos fúnebres, tradicionalmente, son presididos por un gran crucifijo antiguo que se custodiaba en la iglesia.

También el viejo cementerio, objeto de especial veneración y cuidado por parte del pueblo, se está

ahora arruinando junto a las casas abandonadas del antiguo poblado. Los muertos —y sus recuerdos— serán trasladados —en su día— al nuevo camposanto del valle.

EXPLICANDO EL PROYECTO

Incorporar a la vida del nuevo pueblo esa tradición, ha sido motivo inspirador del proyecto para el nuevo cementerio, comenzando por el lugar



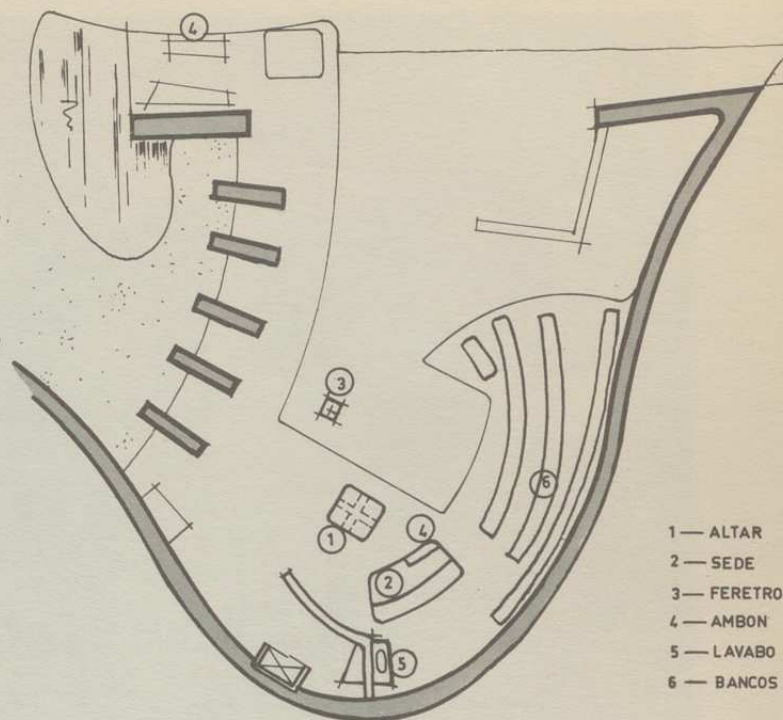
elegido para su instalación. El terreno se encuentra a poca distancia del nuevo poblado, separado del mismo por un pinar de reciente plantación, con ligera pendiente hacia el arenal del Cellina, definido y aislado por un profundo desnivel hundido a la orilla del torrente.

Estos datos son elementos importantes para el proyecto, por su vinculación patente con la tierra abandonada, los montes y las aguas del torrente. El terreno que desciende gradualmente, recuerda las pequeñas explanaciones —hechas con tanto amor— del viejo camposanto. Situado a cierta distancia de la carretera y del poblado, contiguo al vasto arenal del Cellina, ofrece un ambiente muy apropiado para la meditación.

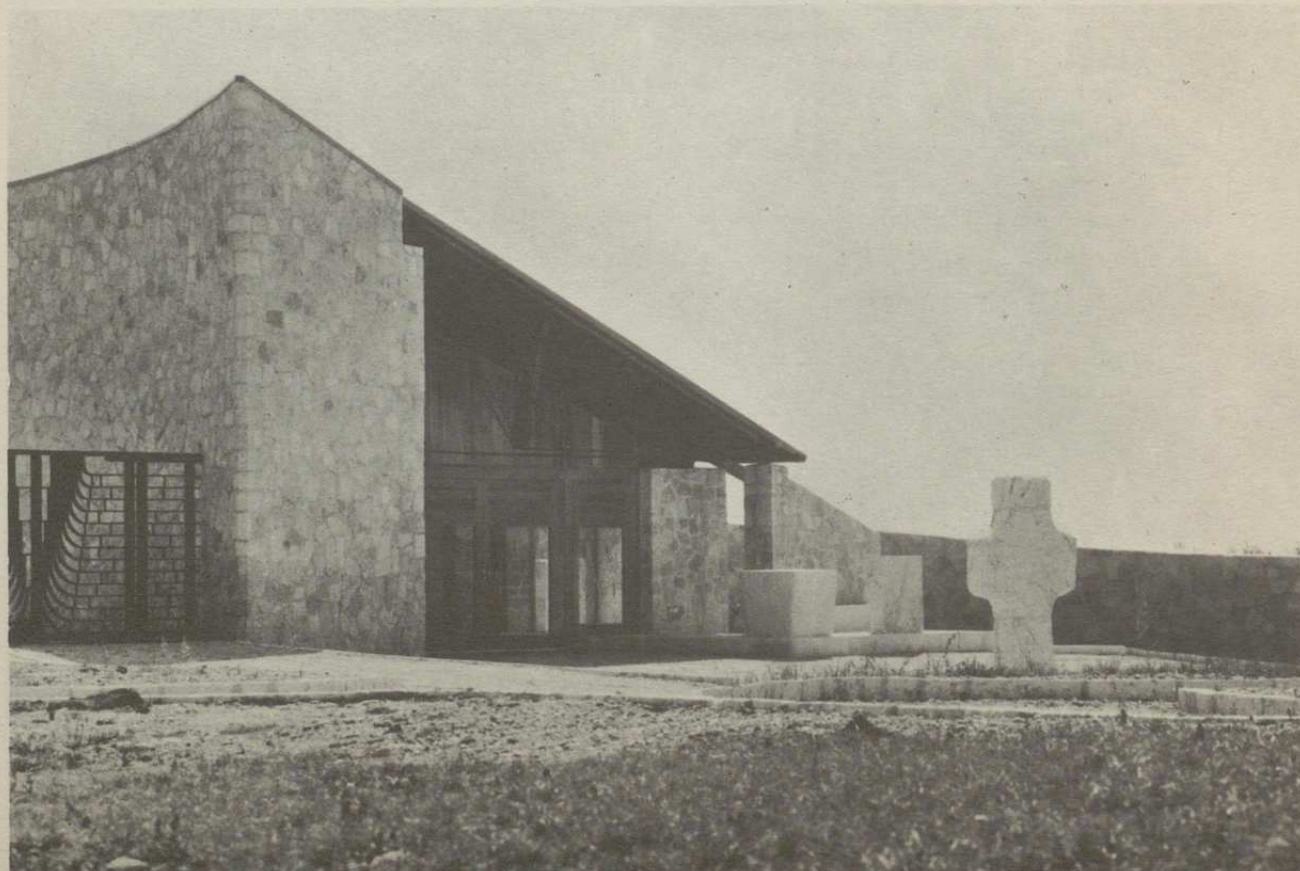
El cementerio se acopla a la conformación natural del terreno, evitando toda impresión de axialidad y jerarquía, acotado tan sólo por el muro de piedra viva de su cerca. La entrada es un simple paso de penetración en el recinto, al que se asoma la iglesia. De frente están emplazadas las sepulturas, orientadas hacia la salida del valle, cuya visión cautiva a quien medita ante sus difuntos.

Para mantener el recuerdo y fidelidad a una costumbre arraigada y tradicional, se ha excluido la construcción de nichos; las sepulturas se ordenan sencillamente alineadas, ya sean individuales o por grupos familiares.

Con profundo sentido la iglesia se abre hacia el camposanto, de manera que los ritos litúrgicos



- 1 — ALTAR
- 2 — SEDE
- 3 — FERETRO
- 4 — AMBON
- 5 — LAVABO
- 6 — BANCOS





vinculan a vivos y muertos en una asamblea espiritual.

En la explanada, delante de los campos de sepulturas, una vigorosa cruz se yergue —como símbolo religioso de gran sentido comunal— y que destaca como auténtico monumento a la piedad del pueblo.

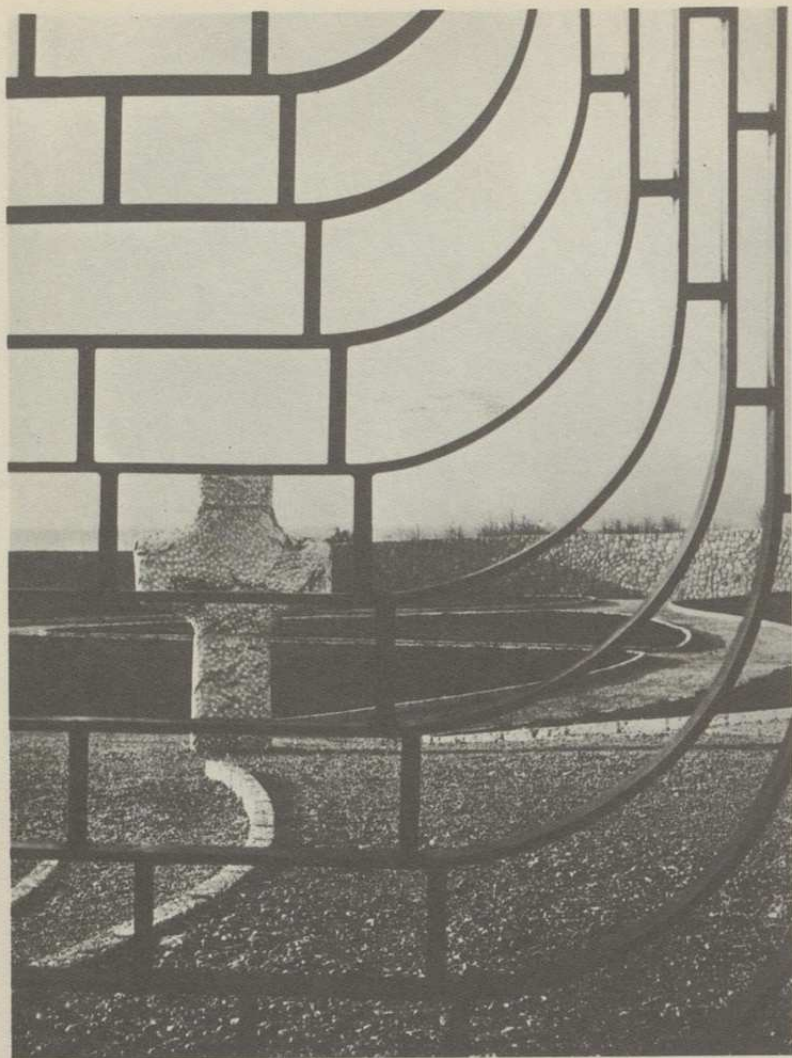
A lo largo del muro de cerramiento, está previsto un recorrido procesional que es también la principal vía de circulación entre los diversos sectores del cementerio.

En un pequeño edificio, adosado a la curva del muro de piedra labrada han sido instalados los

servicios funerarios o de conserjería y conservación.

También la iglesia aparece ciega al exterior del muro y abierta por gran ventanal con vidriera hacia el lado del camposanto. Al sur está también prevista la ampliación del cementerio, manteniendo idénticas características.

La carretera que une el cementerio con el pueblo atraviesa una zona libre de construcciones, a corta distancia de la depresión del terreno, con vista sobre el torrente y la montaña. El camino para peatones a través del pinar, viene desde el pueblo dis-

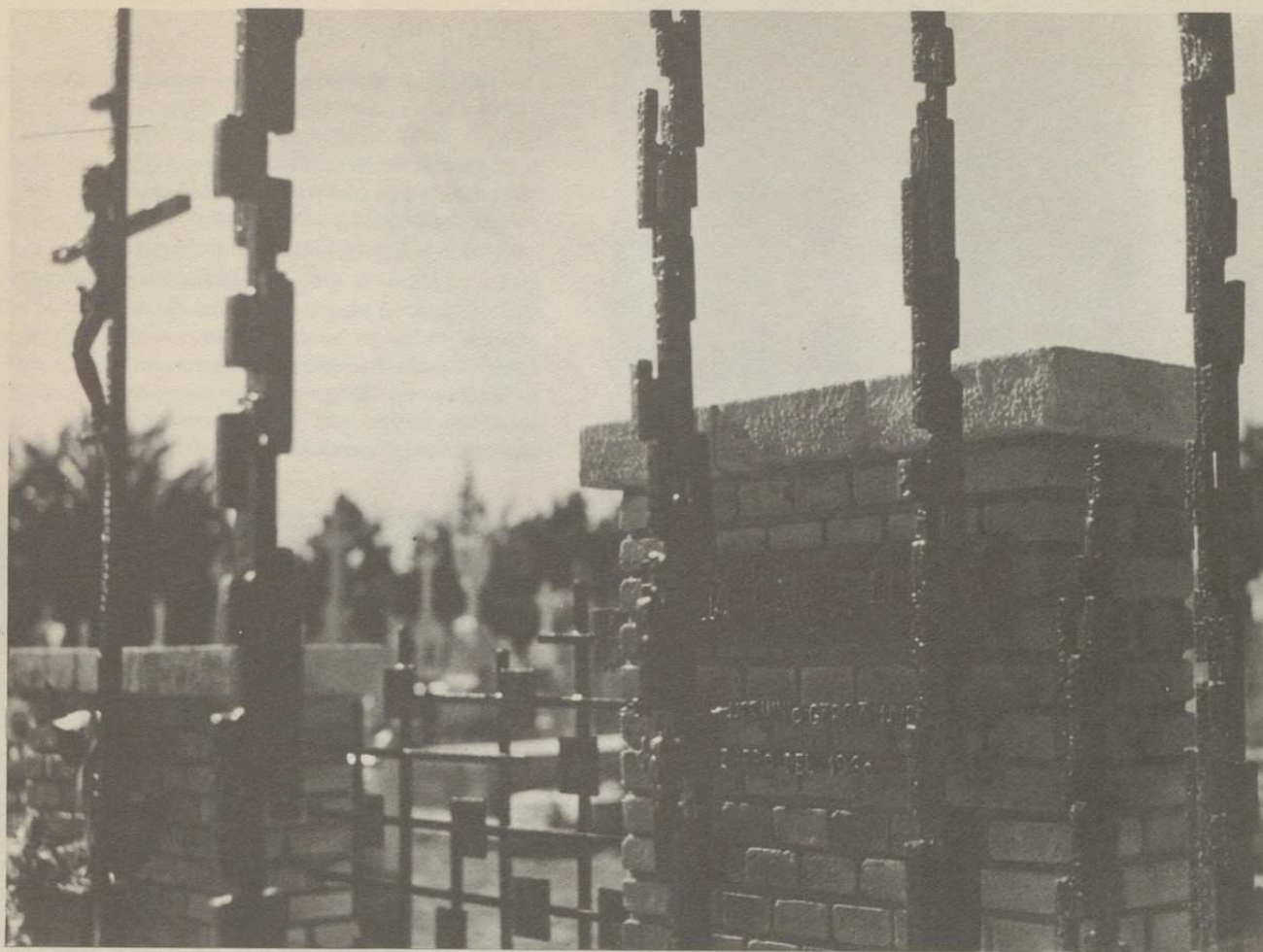


poniendo el ánimo, dentro de un bello paisaje de naturaleza bravía y acogedora, saturada de silencio.

Cementerio, pinar, escultura..., se tornan monumento y recuerdo; vínculo profundo con la tierra y pueblo destruido, testimonio de tragedia, evocación de los hombres que allí murieron.

Tantos lazos afectivos y profunda inspiración religiosa han sido notas dominantes del proyecto de este Camposanto de Vajont.



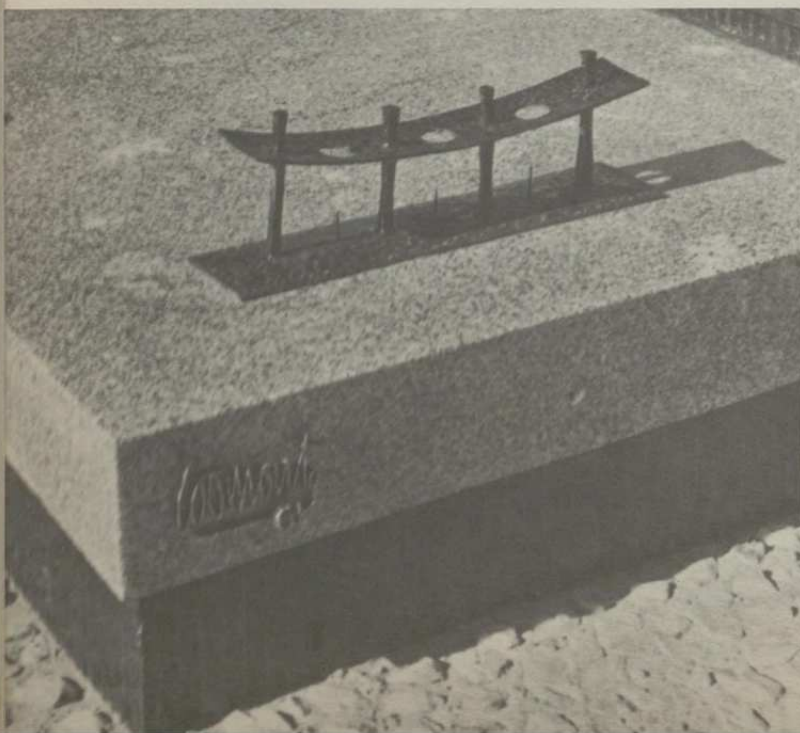
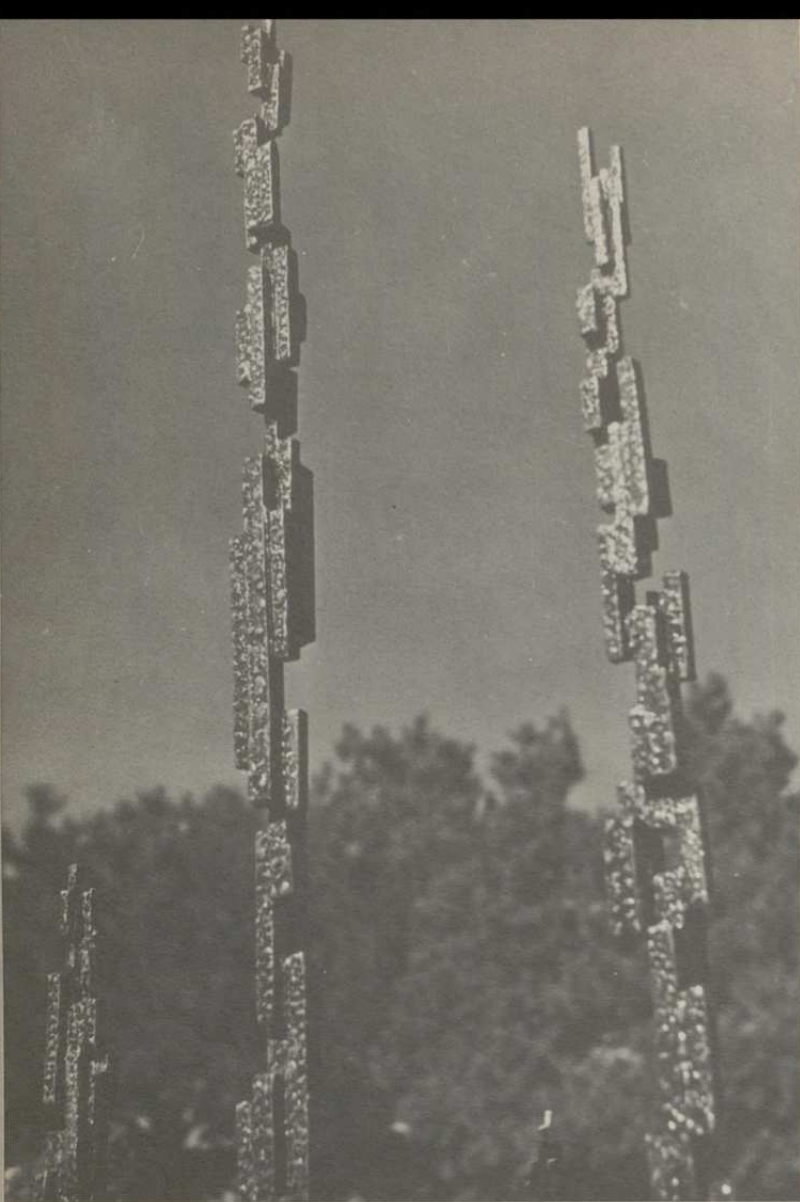


Cementerio de Benavente

Enterramiento familiar

Diseño y forja:
J. L. ALONSO COOMONTE

No es frecuente el planteamiento completo de un camposanto en la forma descrita para el caso de Vajont (Italia). Más normal es el caso de tener que realizar una reforma —o nuevo asentamiento parcial— en un cementerio antiguo, que ya desde tiempo viene acogiendo generación tras generación. El Cementerio de Benavente es uno de tantos recintos mortuorios, encuadrado por un muro ciego, normalmente blanqueado y desconchado, asomando su cimera de mates y oscuros cipreses. Si la disposición de planta es reticulada y limpia,



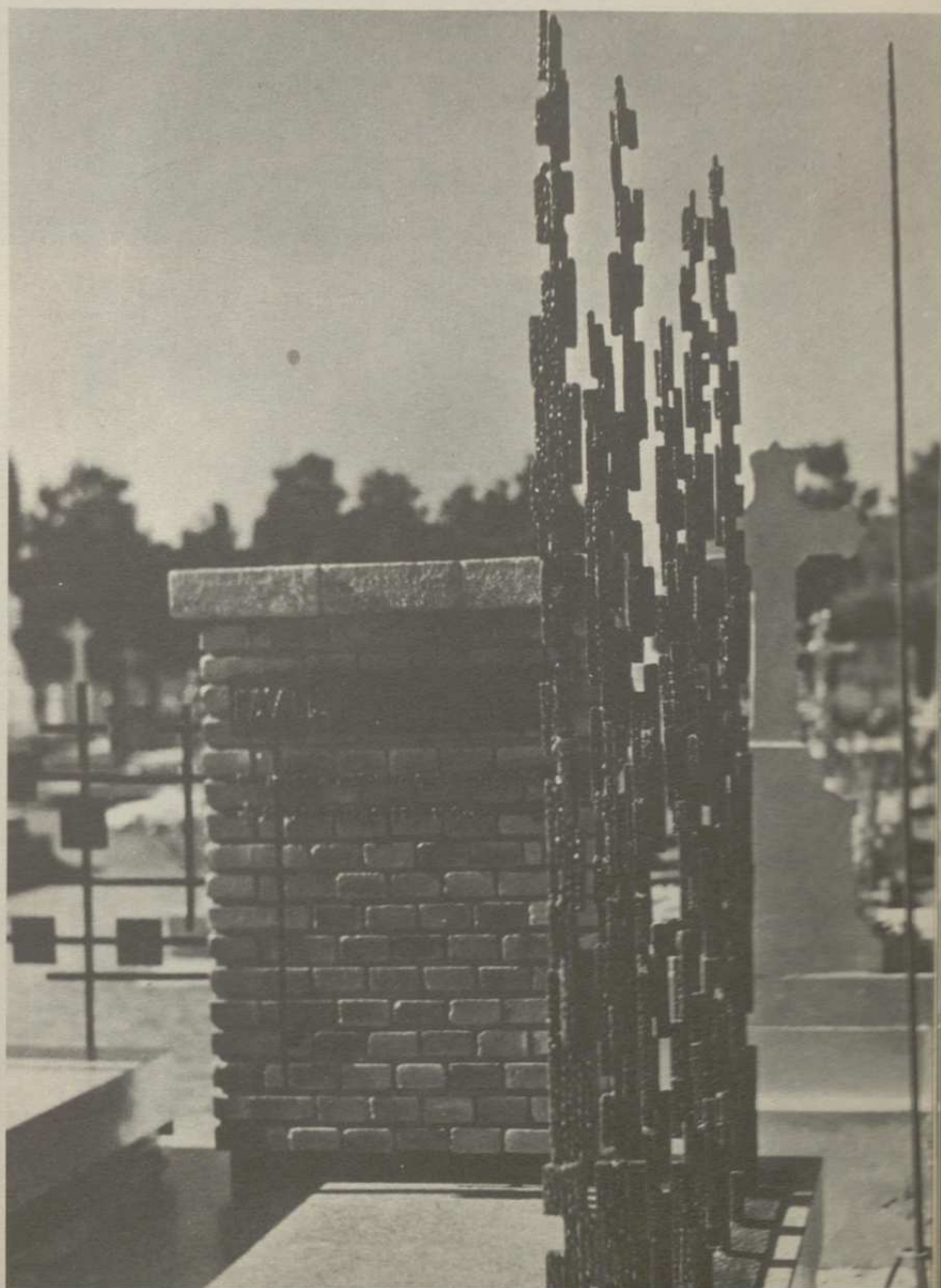
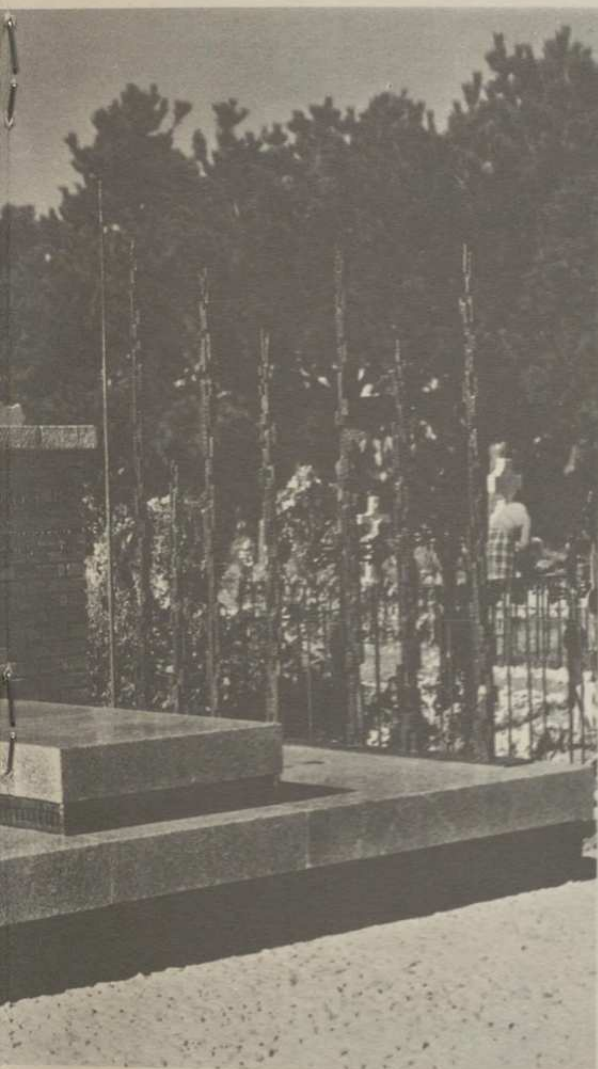
los alzados de enterramientos, las escalas de cruces y figuras dolientes, son abigarrados y anárquicos. No es fácil situar en ese medio ambiente una concepción tan diferente y equilibrada, como la realizada por Alonso Coomonte para un enterramiento familiar, fechado en 1960.

Sobriedad de materiales —la piedra de granito gris y el hierro forjado con pátina parda. Sobre la horizontal de piedra pulida— un tanto solemne y realzada sobre el terreno en dos niveles, que encuadra una fuerte cincha de hierro con tratamiento de soldadura —se yergue un doble ritmo vertical en hierro forjado; de una parte el airoso crucifijo y —en la medianería lateral— una serie de varales



vigorous y esbeltos, que rivalizan con ventaja frente a los setos vegetales. El fondo del conjunto se compone por dos muretes —desiguales— de ladrillo, unidos por una sencilla reja de abierta diafanidad, que ayuda al equilibrio de masas. Inscripciones funerarias y una jardinera decoran los muros; un bello tenebrario de hierro forjado sobre la sepultura, ha completado la obra.

Simplicidad y vigor son notas destacadas del conjunto; delicadeza y maestría en la ejecución, denuncian el abolengo artístico de la obra. El contraste— sin ruptura— con el ambiente, no acusa, ni se rebela. Más bien afirma una fe y evoca —expresivamente— una trascendencia esperanzadora.



«Nueva forma de vida», es el slogan publicitario de esta Urbanización a 35 kilómetros de la capital. Nueva forma de vida también en la dimensión social del ambiente medio y de la acción pastoral en el mismo. En el nuevo poblado iniciador, hay un sentido equilibrado y respetuoso de convivencia, a nivel sencillo y digno, que facilita la aproximación social de distintas profesiones y ambientes familiares.

La presencia de una pequeña comunidad dominicana, ha puesto un matiz de religiosidad actual que completa y dignifica la nueva forma de vida. Presencia sencilla e igualada en lo material de la instalación; testimonio apacible en una convivencia fácil y normal, que alcanza dimensión eclesial cuando el poblado se asocia a la vida litúrgica de aquella reducida comunidad.

No se implantó edificio especial para el culto, tan sólo se habilitó —con fácil acomodación— un ambiente de mejor acogida, de expresividad y decoración igual que cada «living» familiar. La comunidad es el templo de Dios vivo, que afluye a la apertura cordial de la estancia de oración.

Nada cambió de la arquitectura del poblado. Sólo matices de delicadeza y de gusto en el mobiliario ennoblecen aquel ambiente dispuesto para la eucaristía diaria y para la oración. Muebles antiguos y nuevos, en armoniosa conjunción, expresan un ensamblaje religioso de ortodoxia y renovación, de noble belleza y discreta austeridad.

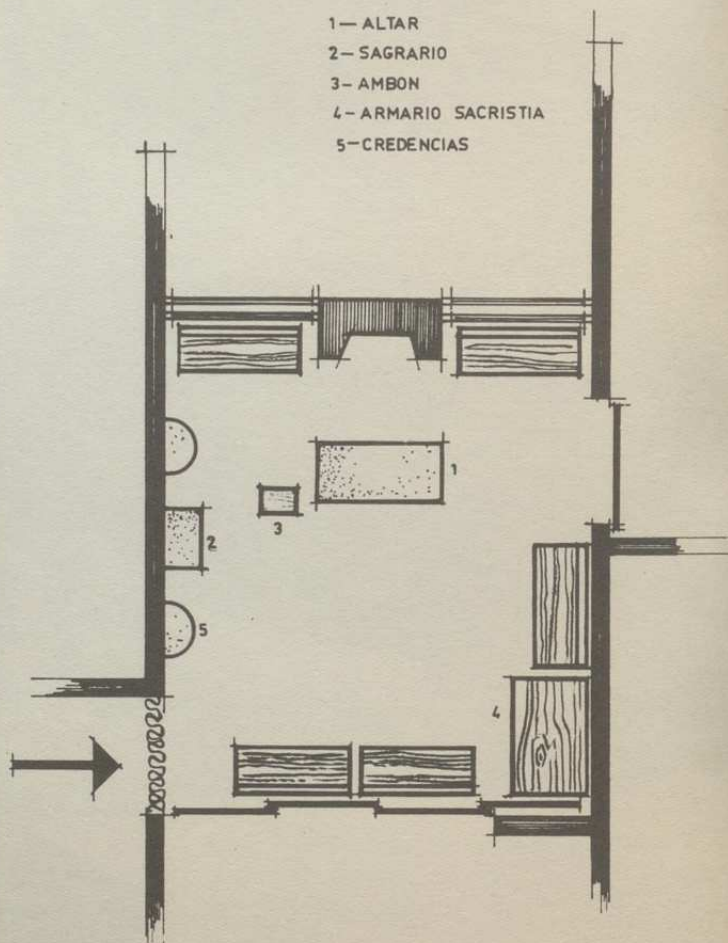
El espacio de este oratorio tiene que adaptarse a distintos funcionalismos. En los días de semana, en su óptima dimensión y forma, acoge a

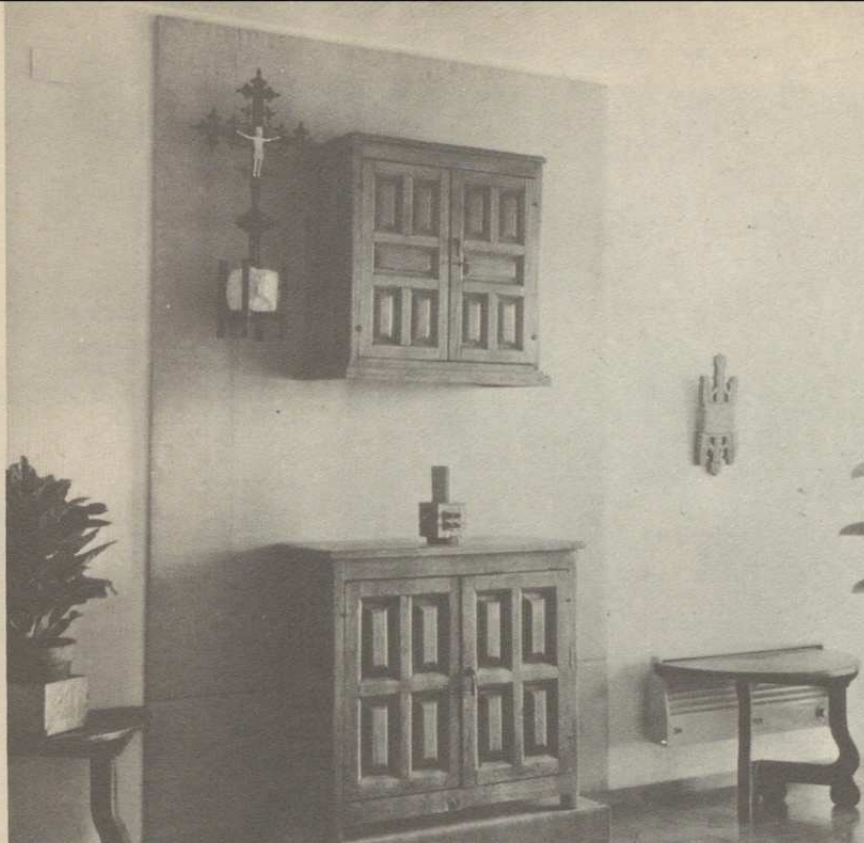
CAPILLA DE GUZMAN-LAR

POBLADO DE RETAMAR

PARQUELAGOS - LA NAVATA
(MADRID)

- 1— ALTAR
- 2— SAGRARIO
- 3— AMBON
- 4— ARMARIO SACRISTIA
- 5— CREDENCIAS





la comunidad de religiosos y algunos fieles en torno al altar, en situación discreta y estimulante para la incorporación más plena. Los elementos esenciales se aprecian funcionalmente, pero sin acusarse destacados, consiguiéndose así una ordenación muy coherente y ágil a la vez, para las diversas participaciones. Los planos expresan claramente las distintas formas de ampliación del ambiente, según las diversas agrupaciones, por la incorporación al mismo de la terraza y estancias contiguas, acondicionadas para diversos usos sin más variantes que la distribución de los bancos, siempre en dirección convergente. Aun en su mayor dimensión no pierde ni el sentido comunitario, ni la fácil vinculación, ni el tono sencillez de comunicación que se establece fácilmente entre los miembros de la asamblea.

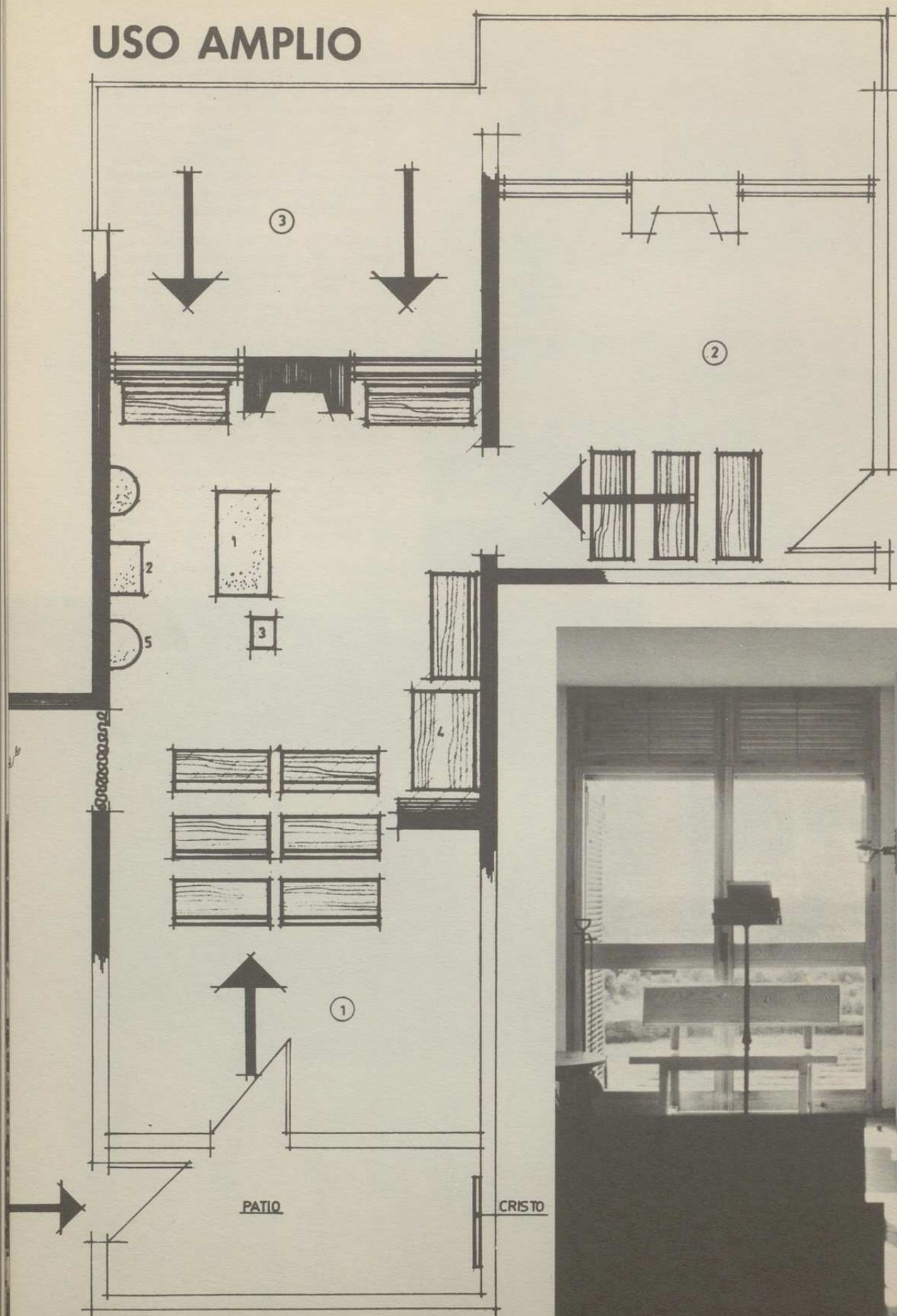
Esta instalación improvisada y provisional, no hace desmerecer el gran sentido religioso del ambiente, que facilita el recogimiento y a la vez se abre a una naturaleza brava y ascética.

Encajada plenamente en la naturaleza de la serranía, en la vida nueva de la comunidad y en la forma sencilla de la arquitectura del poblado, esta pequeña capilla —muy actual— se hace acogedora y estimulante.

Los pies de foto detallan obras y artistas que —en buena armonización de conjunto— han contribuido a dar el tono justo a esta capilla de Guzman-Lar.

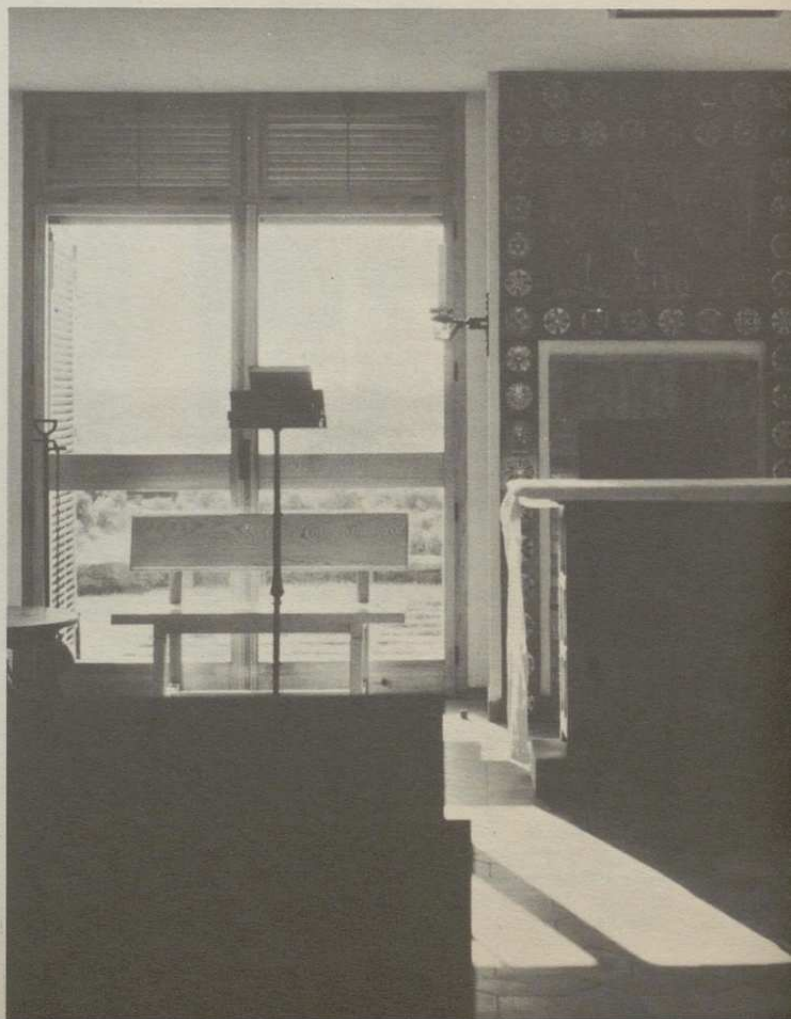


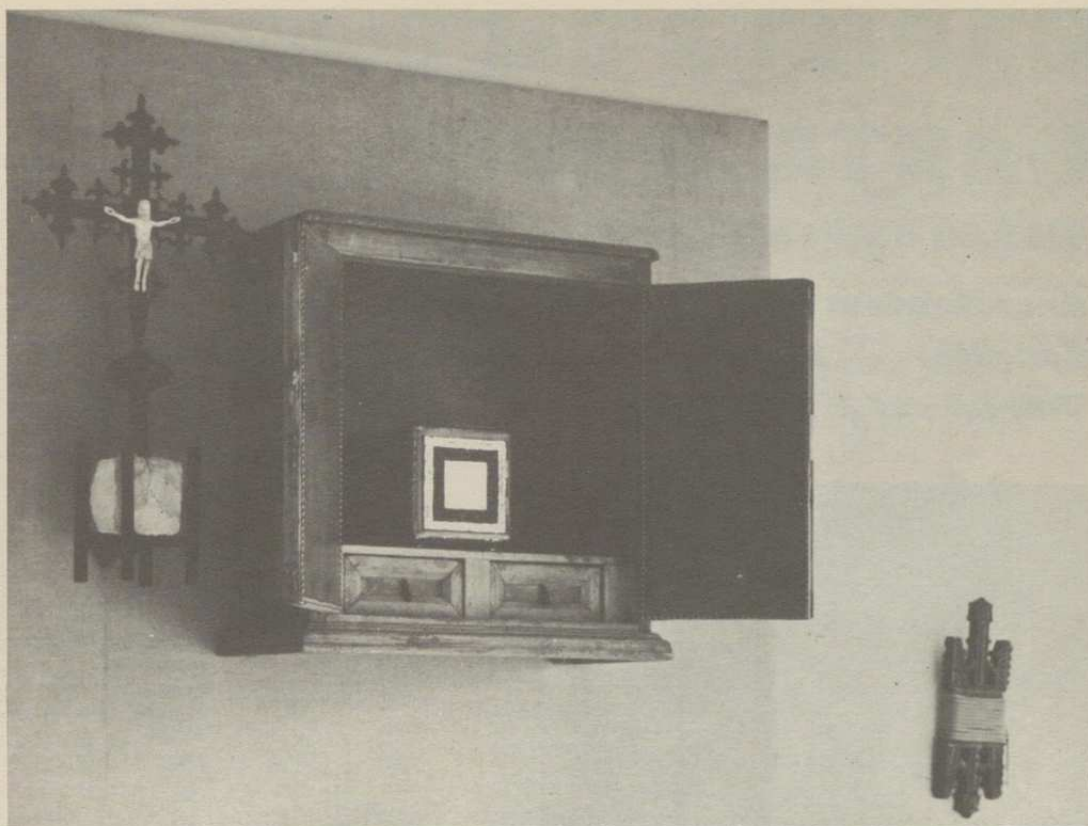
USO AMPLIO



- 1— ALTAR
- 2—SAGRARIO
- 3— AMBON
- 4—ARMARIO SACRISTIA
- 5—CREDENCIAS

- ①—SALA RECIBO
- ②—SALA COMUNIDAD
- ③—TERRAZA





Cuatro piezas antiguas de mobiliario español, ensamblados armónicamente con otros actuales de inspiración popular, crean un ambiente sereno y acogedor para las realidades trascendentes de la oración y del culto. A ello se unen detalles sobrios de mucha calidad firmados por Sarpaneva, Labra, Alonso Coomonte, Mejías, etc.

CAPILLA del Colegio Mayor SANTA MONICA

CIUDAD UNIVERSITARIA - MADRID

Arquitectos: J. L. Picó y F. Dosset

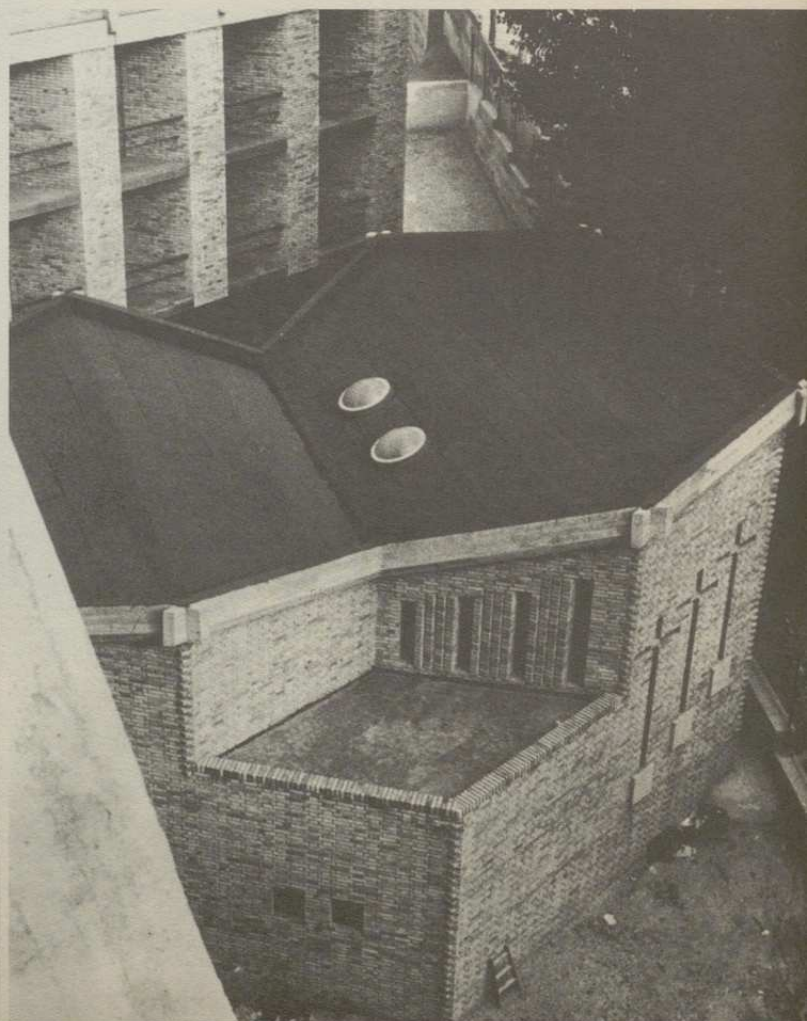
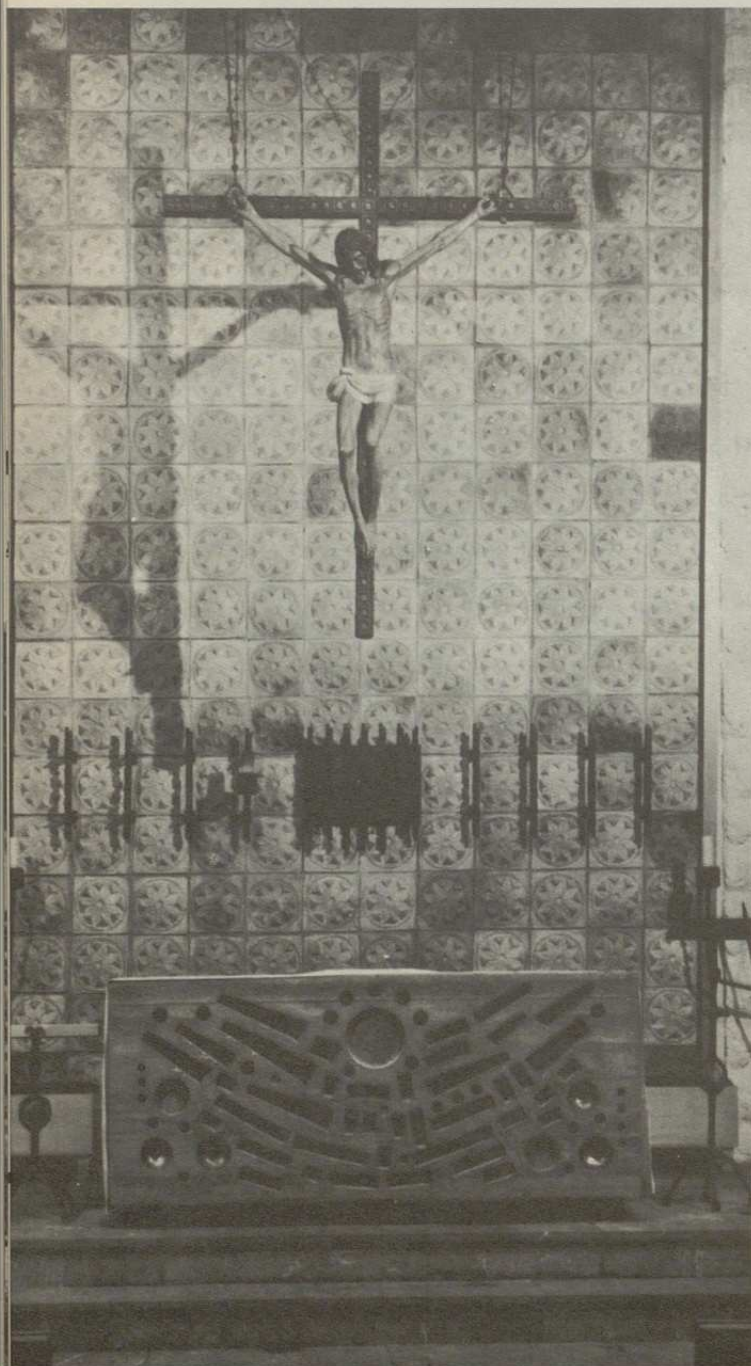
Escultor: J. L. Alonso Coomonte

Vidrieras: A. Atienza

NOTA DEL PLANTEAMIENTO Y PROGRAMA

El Colegio Mayor se proyectó para una población estudiantil de 150 universitarias residentes, y llevando anejo, un convento para 24 monjas entre universitarias y directoras del Centro.

La Capilla tuvo que ser empleada en un sitio estratégico que sirviera al uso general del Colegio indicado, sobre todo para domingos y festivos y con una comunicación fácil y directa con el convento, para uso diario varias veces al día de las monjas que habitan el convento. De ahí la creación del coro que une el convento con la Capilla. La Capilla se adaptó a la forma exagonal que traía toda la zona Central Común y tenía una capacidad de 120 personas sentadas en la nave y 24 en el coro, pensando que muy raras veces una capilla universitaria, llega al completo de su capacidad en los días festivos o domingos.



NOTA DE ENJUICIAMIENTO

Entre varias capillas universitarias de los últimos años, hemos seleccionado para su enjuiciamiento esta del C. M. de Santa Mónica. No afirmamos que sea ni la mejor..., ni —mucho menos— la peor. Sencillamente nos sirve bien para hacer un poco de crítica.

Su situación en el conjunto de volúmenes del C. M. es acertada; presencia discreta y recogida de lo religioso; ambiente acogedor y en cierto sentido recoleta. Hay aciertos indiscutibles de arquitectura y de escultura. Alguna vidriera de calidad e interés. Pero hay también algún desacierto que pudiéramos calificar de «concesiones».

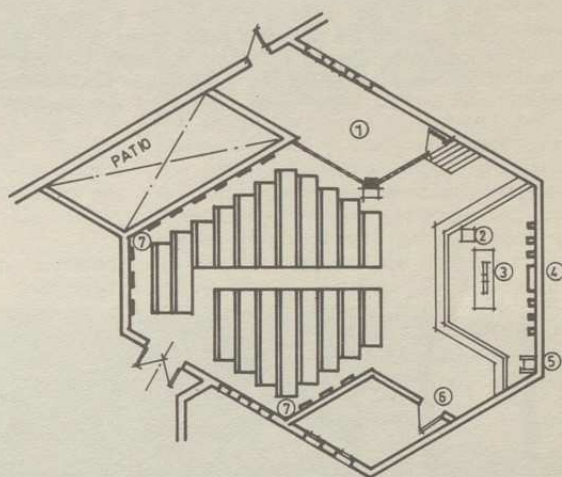
En el planteamiento apostólico es buen camino el acercamiento y convivencia de religiosas y seglares en un medio universitario. Pastoral y litúrgicamente la unidad de la asamblea eclesial se perjudica, al establecerse niveles y acotaciones, que fraccionan la comunidad. El ambiente equilibrado del espacio doblemente exagonal, se ha resentido por la presencia del coro especial para las religiosas (herencia que hay que liquidar) y pierde serenidad y paz por la excesiva afluencia de elementos decorativos y ornamentales. Subrayamos las cuatro cruces de vidrie-

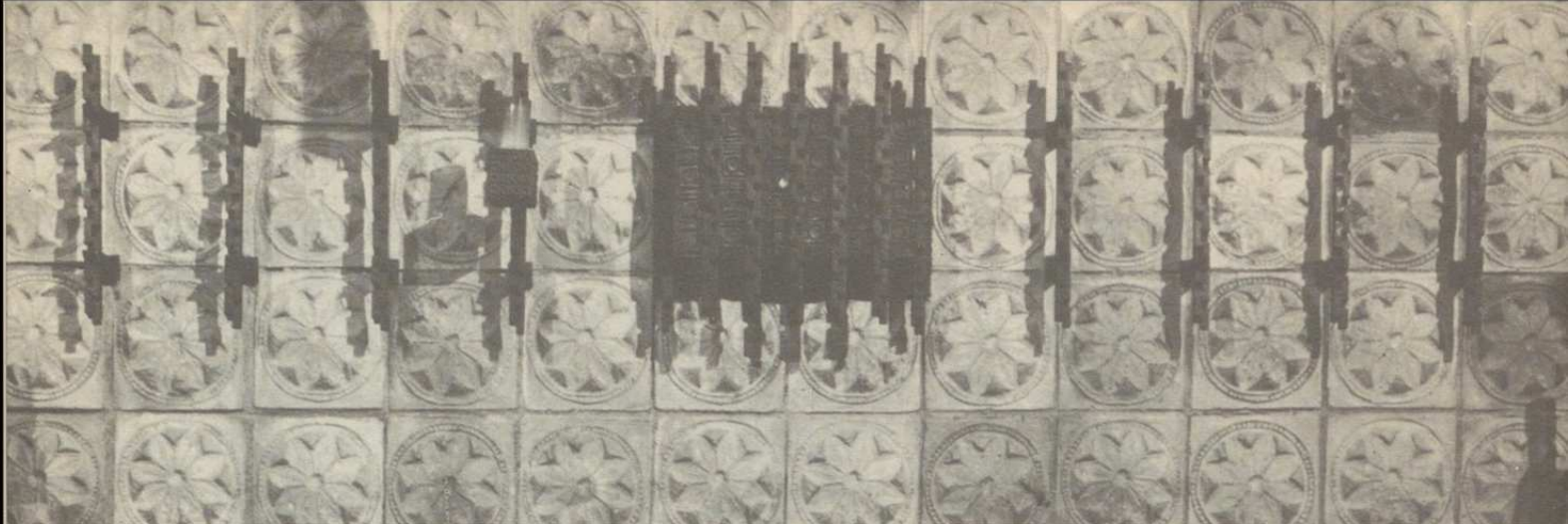
ras situadas en visión frontal. Bastaba el sereno Crucifijo de Coomontes presidiendo la asamblea... (no caigamos en el riesgo de desvalorizar el signo de la Cruz empleándola como decoración).

Nos permitimos decir que hay muchos aciertos en los enseres litúrgicos, ambón, sede, altar, sagrario, que son los elementos esenciales. Pero también pensamos que otros elementos decorativos (accidentales) prodigados en exceso rompen ese equilibrio que los volúmenes y la entonación de luz habían conseguido. Lo que sobra no decimos que sea malo,

pues hay cosas que aisladamente tienen su calidad y su mérito, pero el «ne quid nimis» es exigencia de estética, que en este caso refuerza un valor pastoral —el recogimiento religioso— que puede dañarse por dispersión, por profusión excesiva de elementos ornamentales. Hay ambientes que precisan estímulos y reactivantes; en otros por el contrario se busca paz, sosiego, concentración, evocación... entre estos estará una capilla universitaria, recoleta y austera, sedante y acogedora, como puede serlo esta del C. M. de Santa Mónica.

- ① CORO
- ② AMBÓN
- ③ ALTAR
- ④ SAGRARIO
- ⑤ SEDE
- ⑥ CONFESONARIO
- ⑦ VIA CRUCIS





J. L. Alonso Coomonte ha participado en la Capilla de Santa Mónica en muchos aspectos; quizá lo más notable y personal es la forja de hierro que culmina en la reja del coro y también en el sagrario. En tercera página de cubierta publicamos algún detalle de imaginería, donde mantiene también su calidad artística. Para el fondo del presbiterio hubiéramos preferido más sobriedad ornamental



La entrada de la capilla destaca por una preciosa vidriera de Angel Atienza, que no reproduce bien la foto. Es muy delicada y armoniosa, técnicamente irreprochable y cumple una misión clara. Sus otras realizaciones, que pueden tener mérito artístico, no tienen colocación afortunada. El planteamiento de un vía-crucis —para estímulo de meditación religiosa— tiene otros cauces y formas más apropiadas, dentro de la expresividad y funcionalismo del tema

CAPILLA de las HH. de la ASUNCION

GAVA (Barcelona)
zona industrial

Arquitecto:
J. BARANGE

Escultor:
J. M. SUBIRACHS

Vidrieras:
J. M. MEJAN

Esta capilla forma parte de un conjunto modesto de instalaciones, propias de esta Comunidad de Religiosas, conocidas por el nombre de Hermanitas de la Asunción, dedicadas muy especialmente a socorrer a las familias necesitadas. Se entregan a las labores propias del trajín doméstico, cuando por motivos de enfermedad o circunstancias especiales no pueden ser atendidas por los miembros de la familia.

Sus actividades apostólicas alcanzan irradiación social en los ambientes humildes, por medio de conferencias educativas, clases de cocina, puericultura, costura, trabajos manuales. A estos menesteres dedican diversas instalaciones, a las cuales está incor-

porada la capilla, habitualmente frecuentada por las hermanitas, y abierta al público en general los días festivos. En ella se alcanza un ambiente de gran sencillez y al mismo tiempo de una delicadeza esmerada. Todos los elementos son simples, con acabados sinceros y austeros. Dentro de un clima de recogimiento religioso no falta cierta luminosidad mediterránea alegremente recogida en las piezas vidriadas del techo y matizada por las vidrieras. La nota de fuerza la da el Crucifijo de Subirachs, que preside la asamblea, y han sido acertadamente valorizados los polos del santuario —altar, ambón, sede y sagrario—, obra conjunta del citado escultor.

Descripción técnica de la Capilla

Paredes blanqueadas con machihembrado de madera.

Estructura metálica vista, pintada al duco.

Techo con piezas de 10 × 20, vidriadas y de madera.

Pavimento zona del altar con parquet.

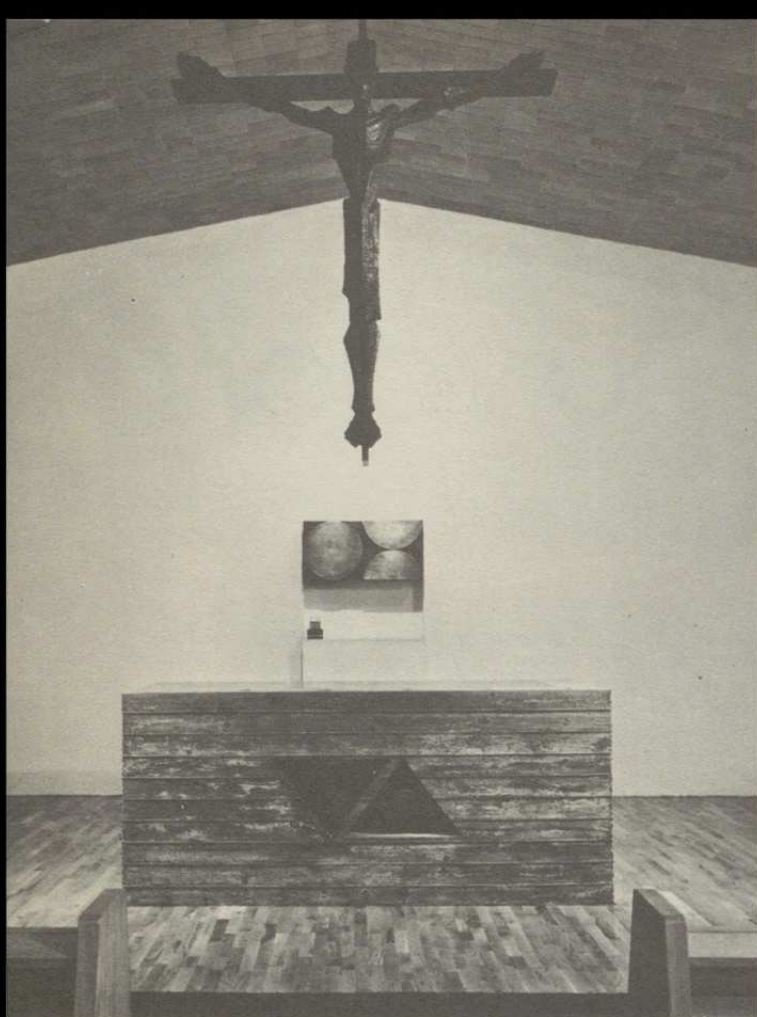
Sede, ambón y altar de hormigón visto.

Mosaico hidráulico.

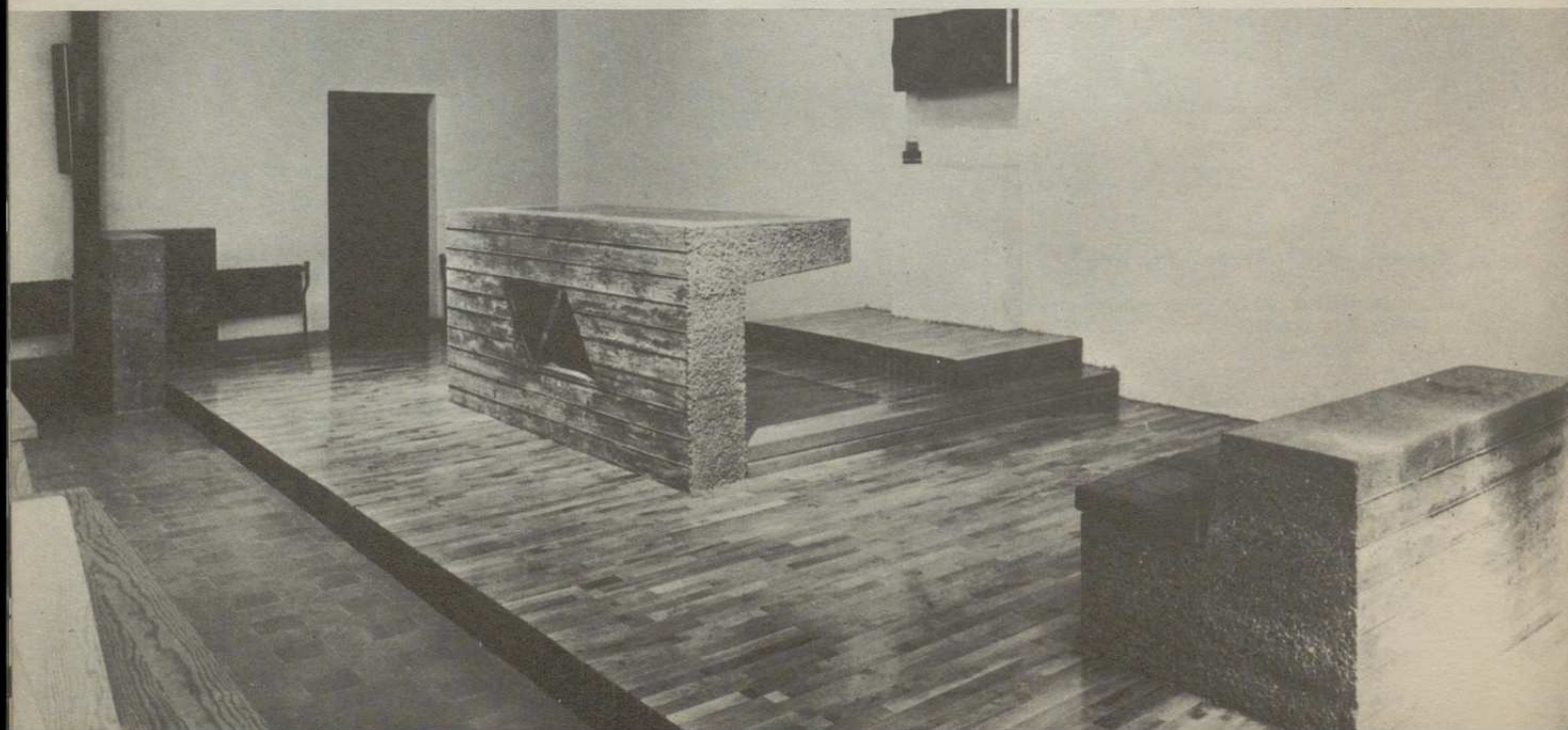
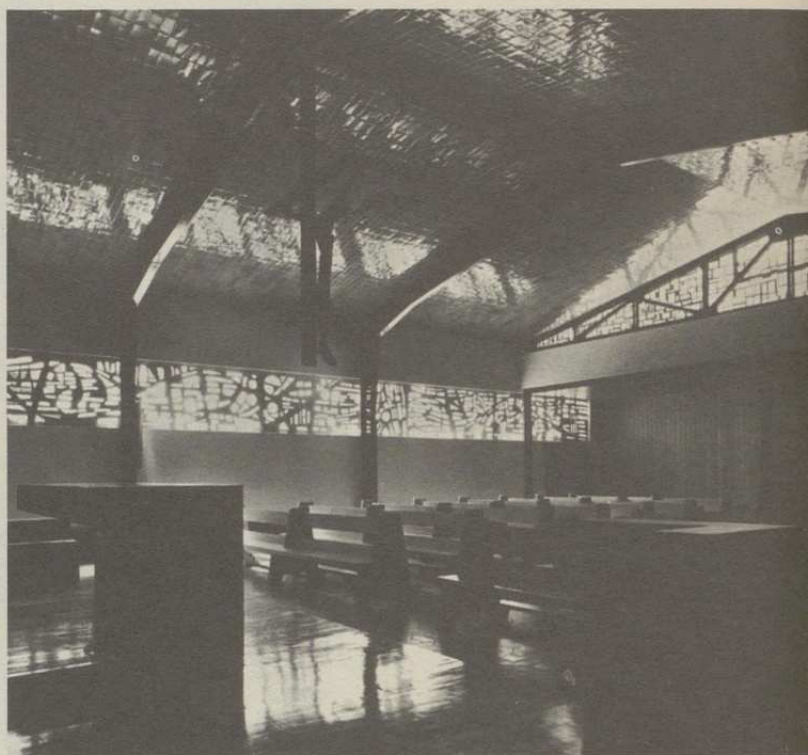
Esculturas de bronce.

Vidrieras de hormigón.





Destacamos en esta capilla la eficacia de una labor de equipo. Arquitecto, escultor y vidrierista, se han propuesto un equilibrio conjunto que consigue el más difícil objetivo, la creación del ambiente religioso, propicio para el recogimiento espiritual



CAPILLA del CLUB de PUERTA de HIERRO

MADRID

Se trata de una pequeña capilla en el Club de Puerta de Hierro en Madrid. Su arquitectura exterior se ha cuidado mucho como integrante del paisaje que le rodea, y dentro de un sentido tradicional acentuado, en este caso, por la espadaña de la fachada, cubierta de tejas, y un pequeño atrio de entrada.

En su interior se ha procurado una ambientación muy sobria, con una entonación de blancos y marrones. Dado las dimensiones reducidas del espacio interior se han resuelto los bancos—sólidos, castellanos, simples—sin respaldo ni arrodilladero para dar mayor diafanidad. Por otra parte, en la liturgia actual son mínimos los tiempos en los que hay que permanecer arrodillados o sentados.

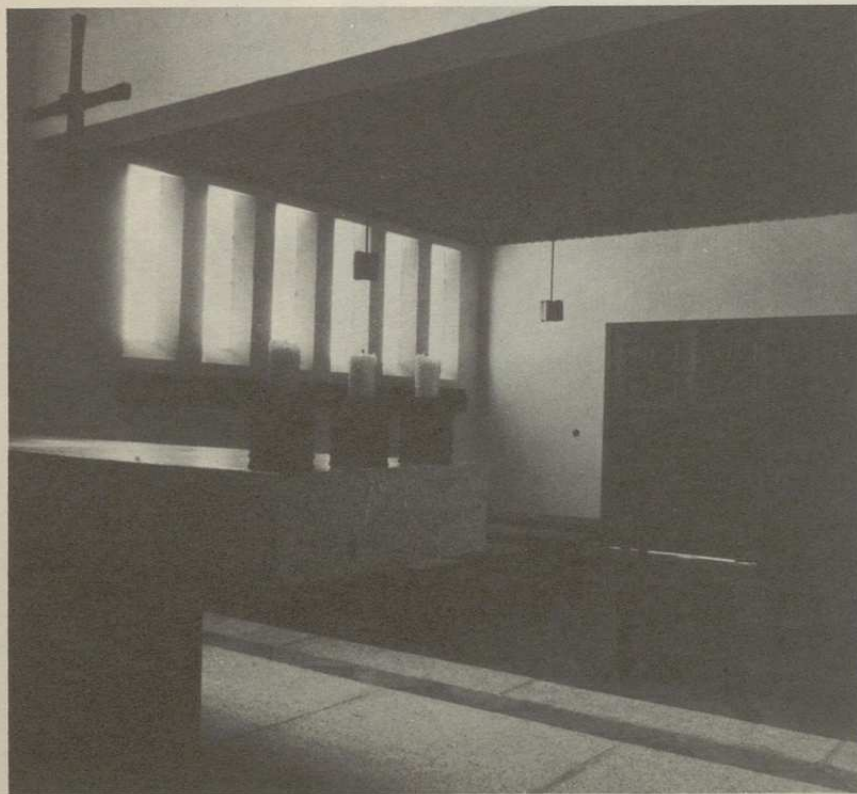
Para un mayor enmarcamiento espacial se colocó una celosía de madera, en color nogal, en el techo, que por su ligereza no oprime en absoluto, y sin embargo determina perfectamente junto con un suelo de baldosas rojas, los muros encalados que rodean el ambiente.

Las ventanas laterales, altas y estrechas, con vidrio en color ámbar, quedan rematadas en su parte inferior por un tablón de madera muy rotundo, sobre el que se ha pirograbado un Vía Crucis de concepción muy actual.

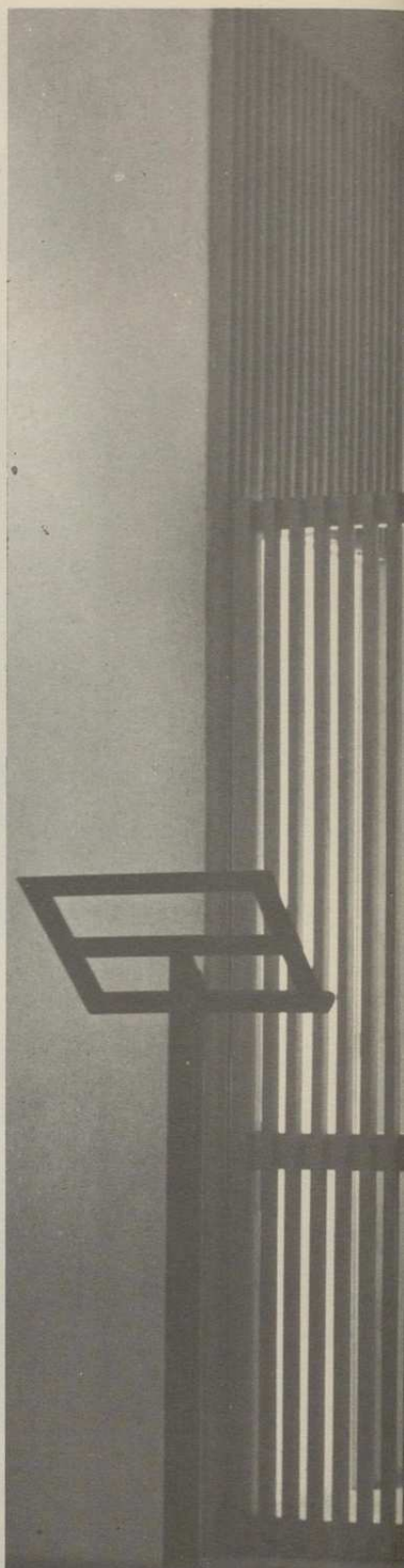
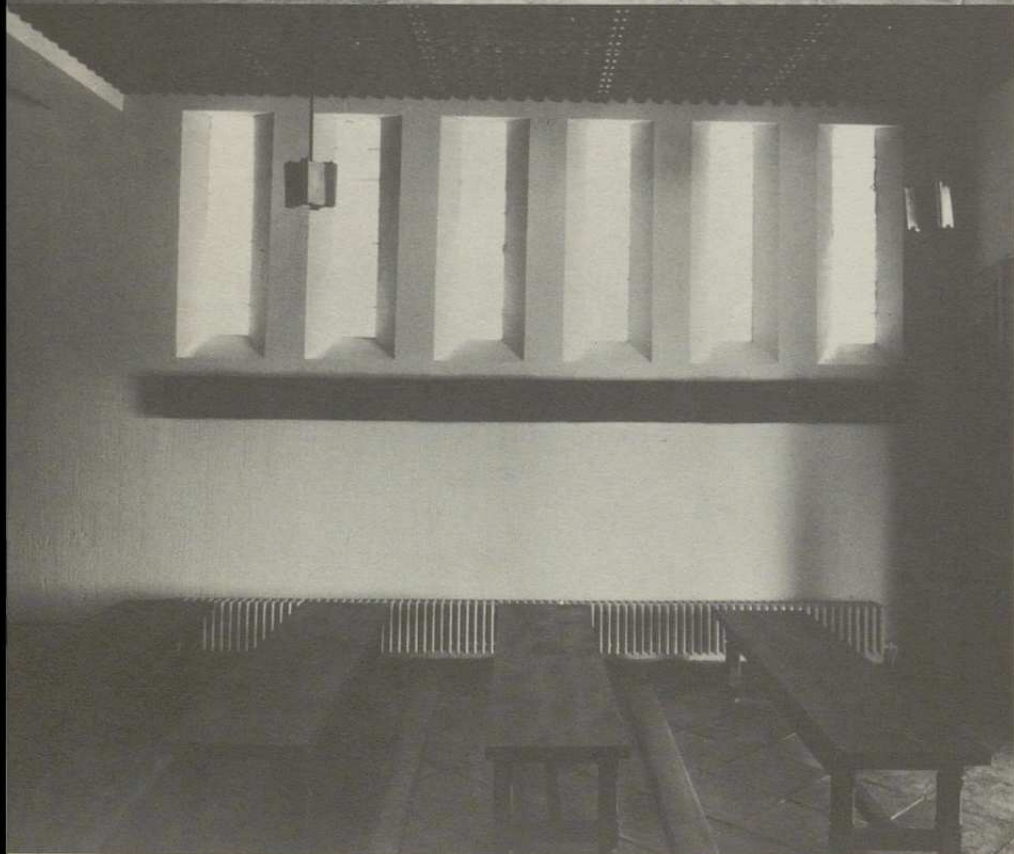
La iluminación natural mediante vidrieras altas con vidrio de color, dan un tono muy cálido al ambiente. El mismo tono se mantiene con las lámparas de luz artificial realizadas en

piezas de cerámica y destacando la lámpara sobre el altar compuesta por una serie de tubos refractarios que matizan la luz.

Completan el conjunto el altar en granito sobre pedestal de hormigón y unos candelabros de hierro forjado.



Arquitecto: Antonio Caveró.
Decorador: Angel Mejías.
Escultor: López Piñero.
Cerámica: Aso.
Ebanistería: Cenzano.



CAPILLA de POBLADO CAMPERO (Valladolid)

Diseño: ANGEL MEJÍAS

NOTA TECNICA

Situada en una finca, «Las Cortas de Blas», a unos 20 kilómetros de Valladolid. La finca dispone de un caserío con unos 80 colonos y 40 niños aproximadamente.

La capilla, adosada a una escuela, es de planta rectangular de 13 x 5 metros. Se le ha dado un carácter muy rural dentro de una sobriedad de medios. Paredes y techos blancos. Suelo de grés.

Se ha procurado dignificar la zona del Presbiterio elevando el suelo con entarimado de madera y valorando las luces, que en este caso provienen

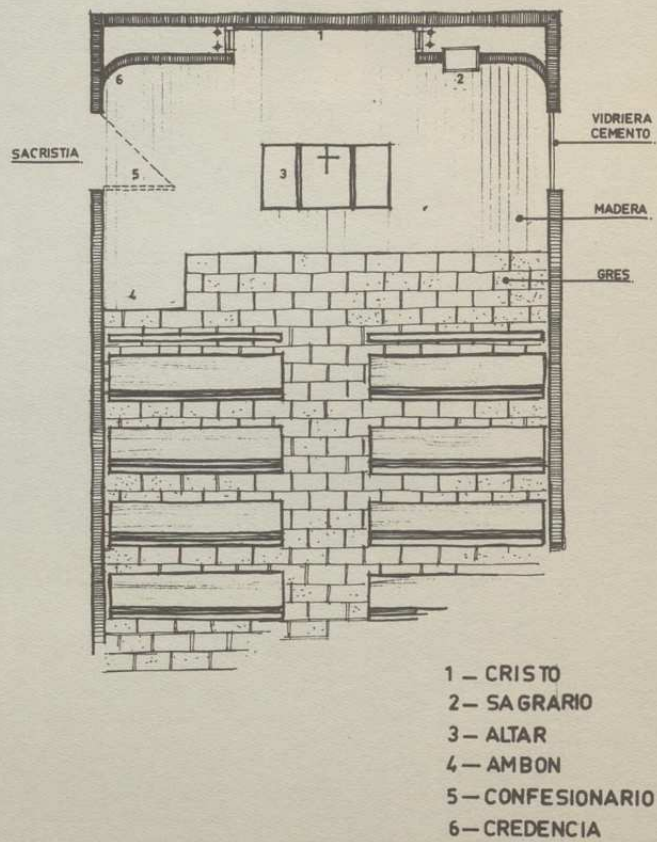
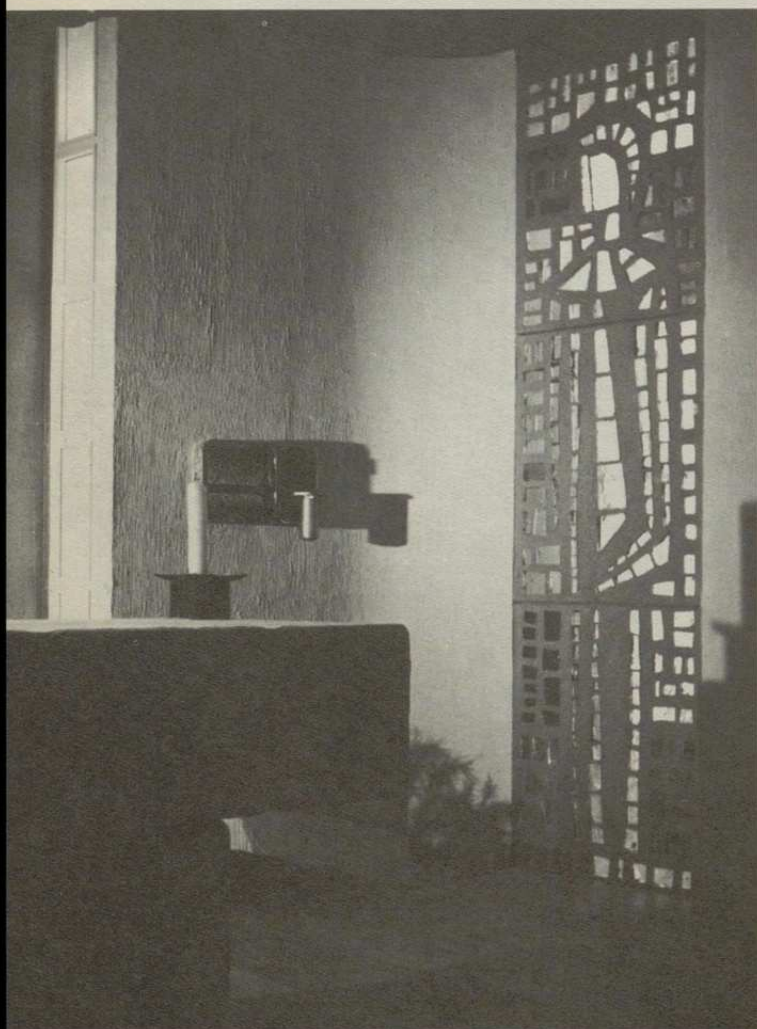
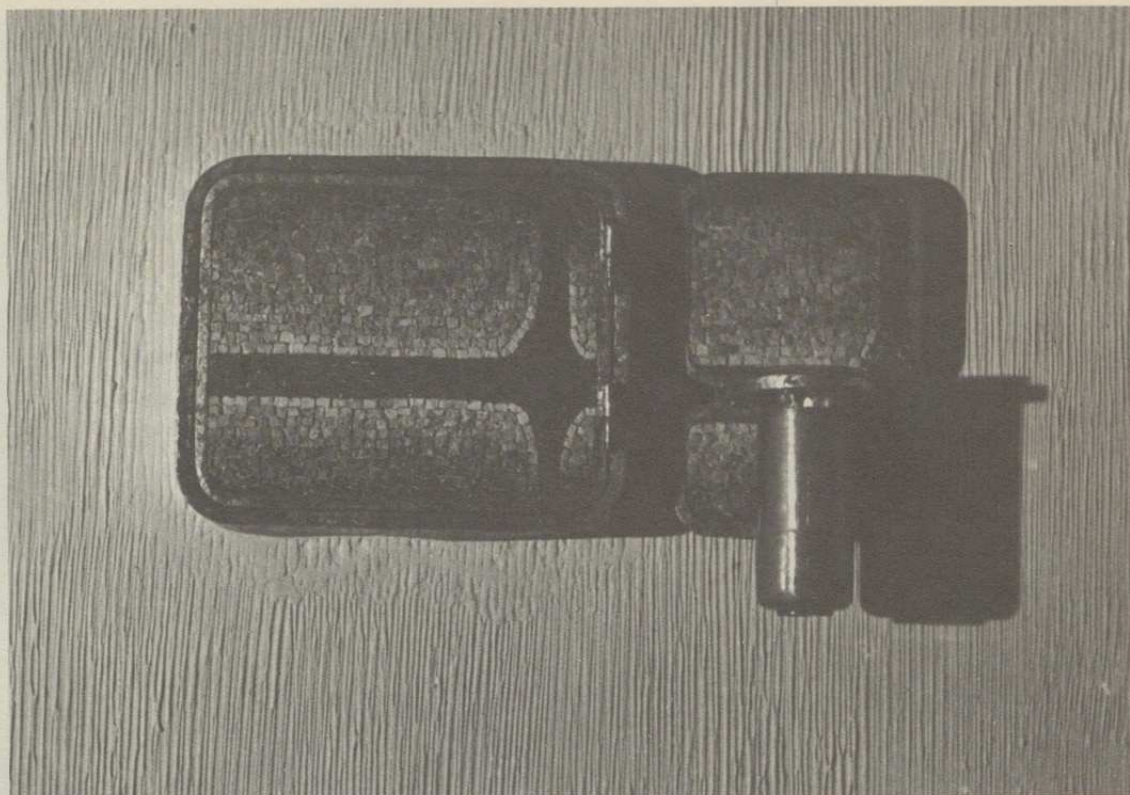
de una vidriera de cemento, con cristal de color, ligeramente figurativa, y una gran lámpara pegada al techo y compuesta por una serie de cilindros de cobre.

La puerta de paso a la Sacristía sirve, abierta, de confesionario. El sagrario va empotrado en la pared, y es de hierro forjado con puerta de mosaico, componiendo conjunto con la lámpara del Santísimo.

El altar, de piedra maciza y dividido en cuatro módulos.

El Cristo es maqueta provisional de Mariano Miranda, y queda valorado con luces laterales.





Sagrarios en hierro

El Sagrario es uno de los elementos esenciales en la ordenación de un lugar de culto. En él se hace la reserva de las especies sacramentales, bajo las que permanece la presencia eucarística de Jesús en el templo.

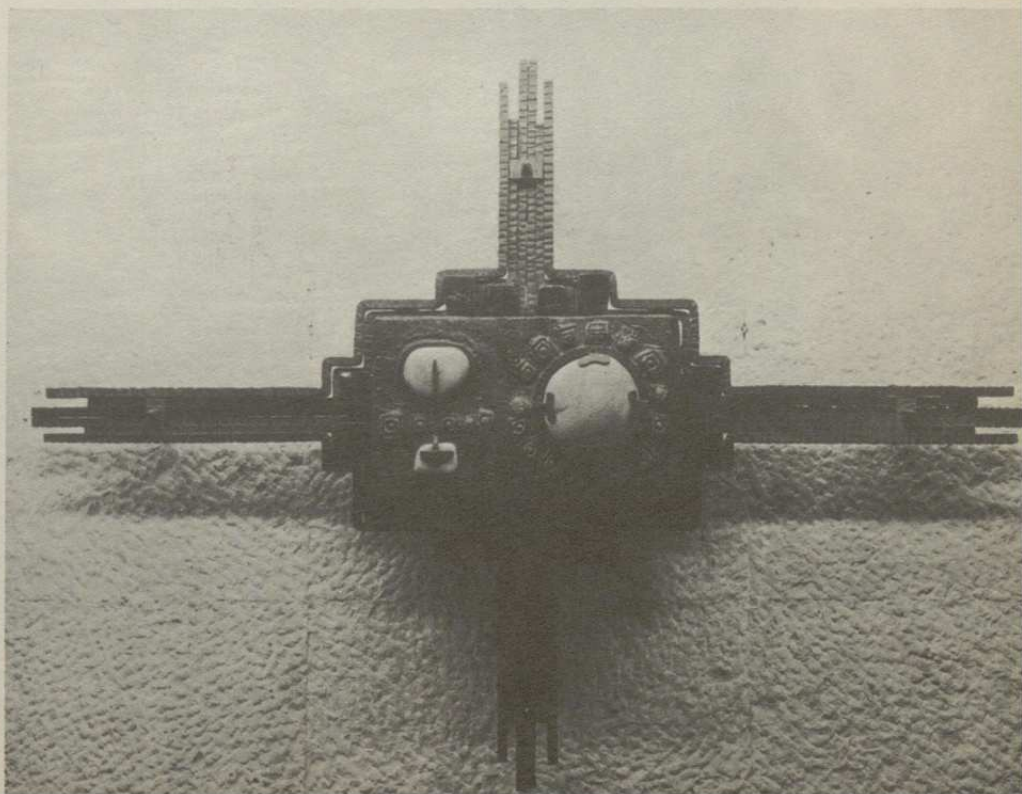
Su importancia parece eclipsarse un tanto durante la celebración comunitaria en el altar, pero recobra su principalidad al terminarse la acción litúrgica. El sagrario —en su conveniente instalación, digna y ambientada— es el punto de convergencia para las devociones eucarísticas, tanto privadas como colectivas.

Su proceso evolutivo tuvo jalones acusados. Se plantea primero la colocación del altar cara al pueblo y en mayor cercanía de la nave. El retablo..., o el ábside quedan atrás. A veces también quedaba atrás el sagrario, un tanto desambientado y alejado. Se arbitran soluciones para conservar sobre el altar un sagrario, más reducido y plano, a veces semiempotrado en el volumen de la mesa de altar. Un paso más pone de manifiesto la mayor conveniencia de una separación entre el altar y el sagrario. Esta separación, nunca debe tener sentido de antagonismo, sino de afirmación clara del funcionamiento y expresividad propios de cada uno de ellos. Tanto el altar como el sagrario —después de la reforma litúrgica— han merecido un tratamiento y ordenación plástica muy cuidados. Es tema que repetidas veces hemos abordado en la revista. Tema vivo, que no admite fórmulas estereotipadas y definidas, que exige acondicionamientos variantes y cambios según las conveniencias pastorales.

Sigue un nuevo y oportuno desarrollo de la capilla del

Sacramento como el ambiente más propicio tanto para la instalación del sagrario como para la celebración de los cultos en días laborales, con menos concurrencia. En capilla independiente cuando se puede, o dentro del conjunto y ambiente único del santuario; lo cierto es que van surgiendo nuevos modos y formas de dar prestancia —de valorizar plásticamente— la presencia del sagrario con la reserva sacramental, tratando de fijar hacia ella la atención del visitante. En esa evolución corresponde al clero asegurar el respeto y honor debido a la Eucaristía y estimular su culto como expresión de verdadera piedad cristiana. Son casi palabras literales del cardenal Lercaro, a las que precede esta afirmación, que conviene recordar: «Los artistas irán sugiriendo poco a poco la solución más idónea»... sobre la instalación y presentación del sagrario.

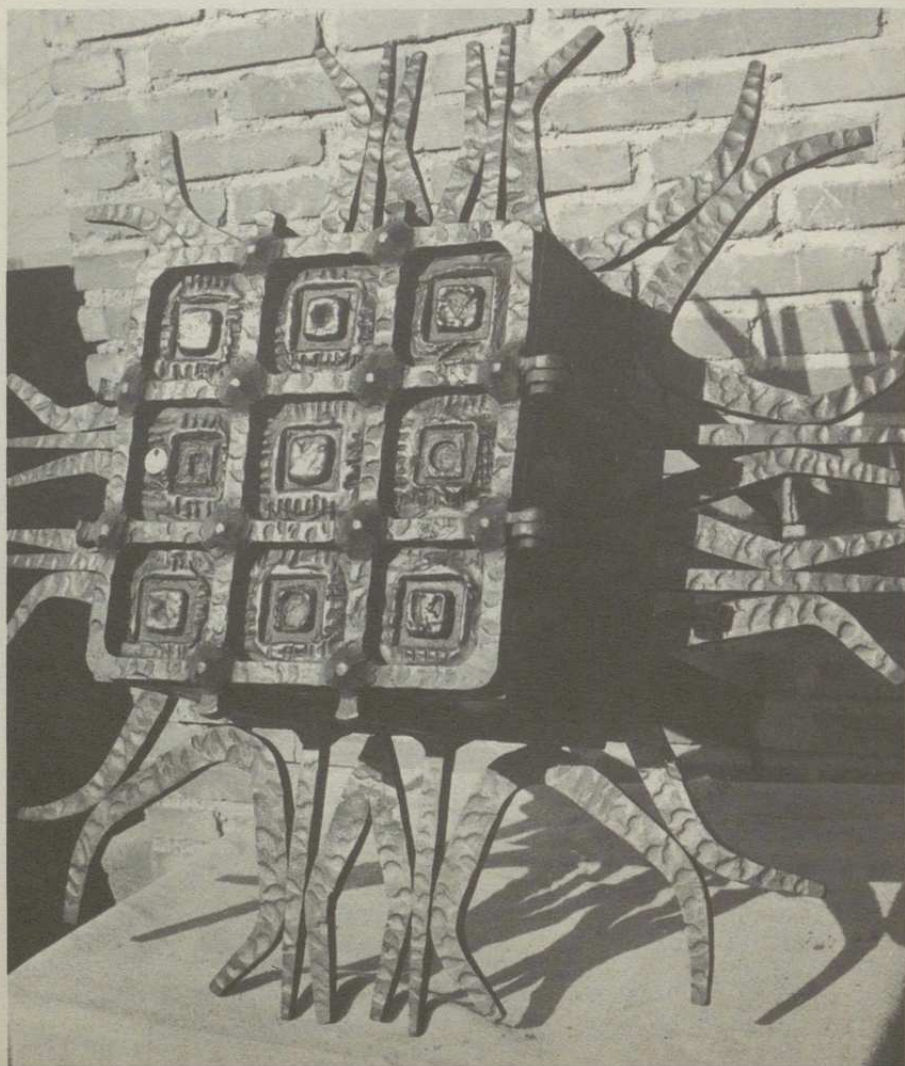
Esas soluciones han seguido variantes acusadas en cuanto a las formas y a los mismo materiales, que no es posible detallar. Pero sí debe destacarse esta realidad, que el sagrario va llegando a ser pieza señera, de especial valoración en el conjunto y que difícilmente puede adquirirse de modo indiscriminado en los medios comercializados. Es tema de creación, es tema de artista, porque cada iglesia reclama su propio sagrario. Esta superación de la producción seriada ha sido ya un buen paso de avance en calidad, y no faltan artistas de reconocidos méritos que se han proyectado sobre el tema con gran sinceridad, acertando muchas veces en la creación de vasos eucarísticos y tabernáculos.

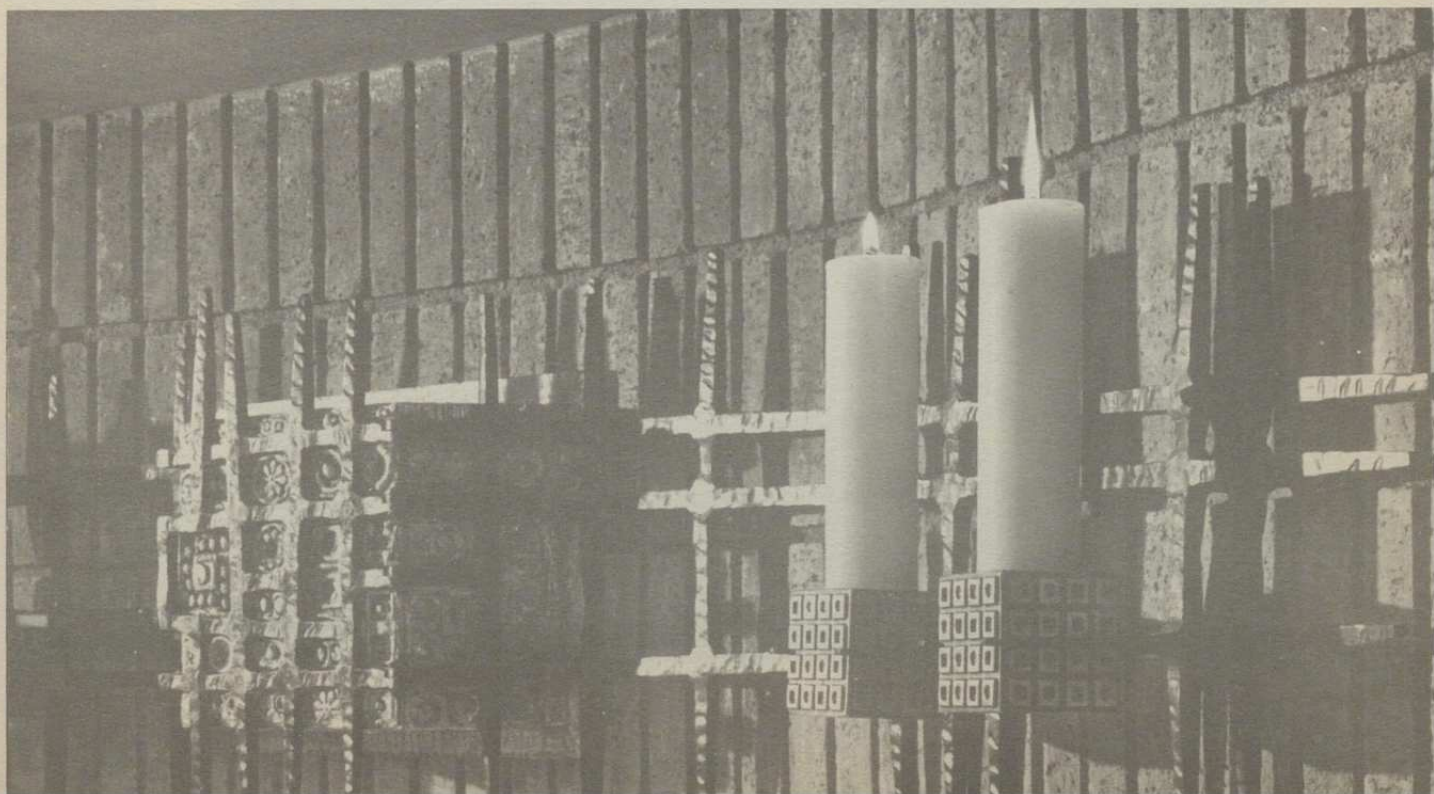
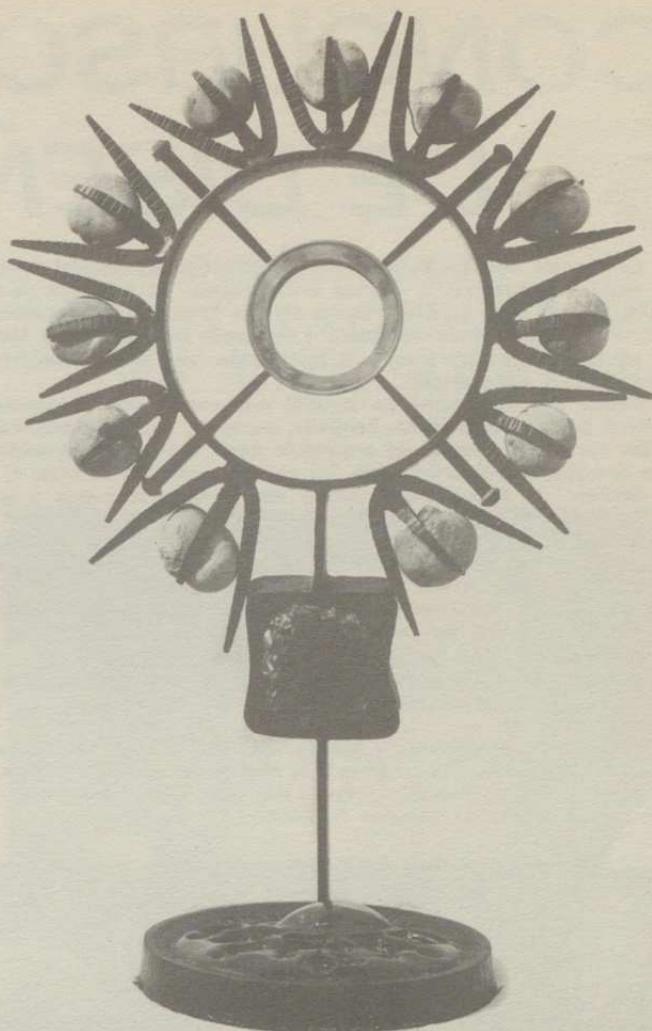
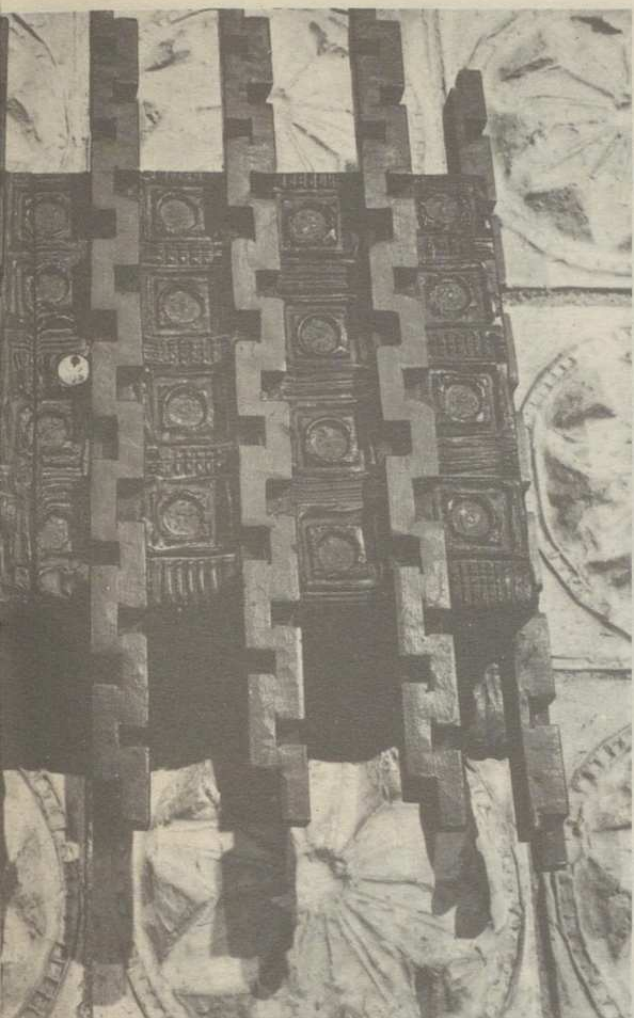


En esta línea situamos varias realizaciones muy conseguidas de José Luis Alonso Coomonte, artista que destacó notablemente por su dominio de la forja del hierro, en cuyo material ha conseguido múltiples y meritorias aplicaciones al servicio del templo: Desde su apoteósica presentación en Salzburgo, donde ganó medalla de oro con su famoso Ostensorio eucarístico en estructuras de hierro con cuarzos engastados, ha seguido Coomonte renovando experiencias en distintas custodias, sagrarios, y enseres litúrgicos, que siempre tienen un sello característico de su arte. Hoy destacamos tres recientes realizaciones, sagrario de la capillita de San Agustín (Parque de las Naciones), el del C.M. de Santa Mónica (Ciudad Universitaria) y uno más pequeño destinado a una capilla muy modesta.

Los contrastes y diferencias entre unos y otros —dentro de una producción bastante numerosa— suponen una capacidad de adaptación a ambientes y situaciones muy diversas. En todos ellos campea siempre la doble nota de los trabajos de forja de este notable artista: Fuerza expresiva y delicadeza en la calidad. Concepción, ejecución y terminación denotan gran maestría en el tratamiento de materiales difíciles, destellos de gran sensibilidad siempre apoyada en criterios maduros de formación.

Aquí el instalado en la capilla de la Fundación Pablo VI, que ya conocen nuestros lectores. Otro más pequeño y modesto completa la selección, así como una vigorosa custodia que ensambla naturaleza y arte en homenaje al Señor





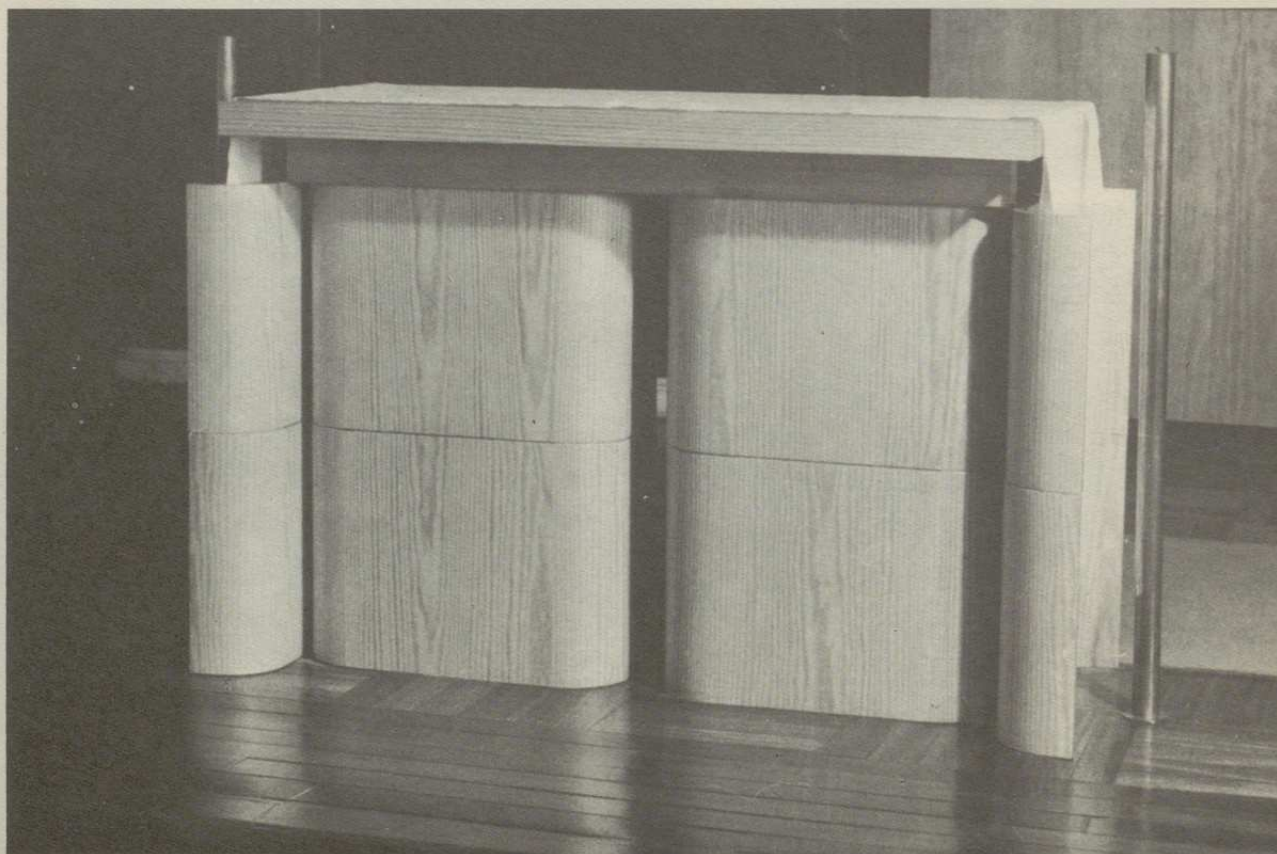
CONCURSO DE DISEÑO

La Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid está instalada en un amplio edificio de la Ciudad Universitaria. Se cumplen ya las bodas de plata. Pareció muy grande y audaz en sus líneas al inaugurarse; hoy resulta muy insuficiente, poco funcional y bastante deteriorada, y muy necesitada de obras que pongan a tono la instalación para unos servicios que se han complicado y multiplicado.

Desde sus comienzos se habilitó una capilla que respondía a la tónica general de todo el edificio. Pequeña, recogida, con un frente mural dedicado a San Fernando, pintura del arquitecto Stolz y con ambientación y mobiliario que nos resultan trasnochados. No se sabe aún con certeza, si la capilla de la Escuela de Arquitectura tendrá una versión renovada y actual, en las obras de ampliación que se proyectan.

Lo cierto es que la capilla consiguió una vitalidad y dinamismo, y los mismos estudiantes que la frecuentan sintieron la necesidad de un mínimo cambio para adaptarla a las exigencias funcionales de la liturgia renovada por el Concilio Vaticano II. En el curso 68-69 el padre capellán, Maximino Cerezo, y un grupo de estudiantes se lanzaron a convocar un concurso de diseño, cuyo objetivo se limitó al mobiliario esencial: Altar, ambón, sede y sagrario. En su iniciativa y en sus frutos ha resultado importante este concurso escolar, que despertó interés por los temas litúrgicos en bastantes estudiantes.

Publicamos la Memoria y planos, que merecieron ser seleccionados, así como las fotografías de su inmediata realización. Son obra de los estudiantes José Manuel López Peláez y Antonio Almagro Gorbea a quienes sinceramente felicitamos desde las páginas de ARA.





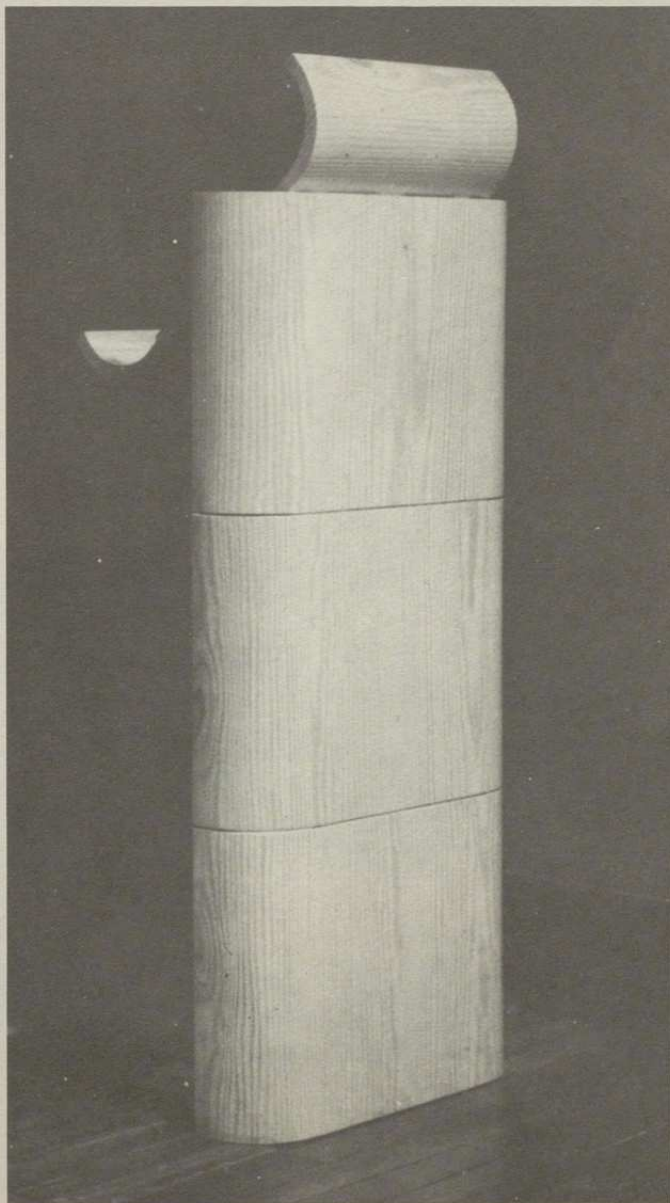
Diseño seleccionado:
de J. M. LOPEZ PELAEZ
y A. ALMAGRO GORBEA

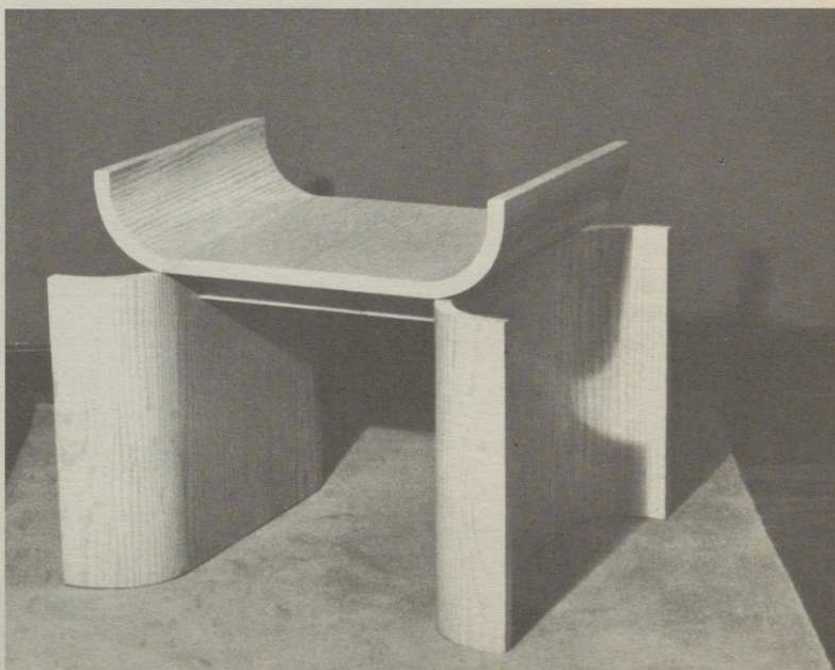
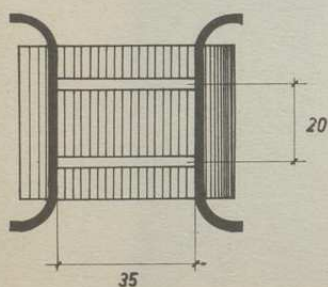
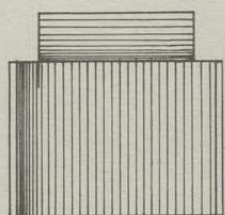
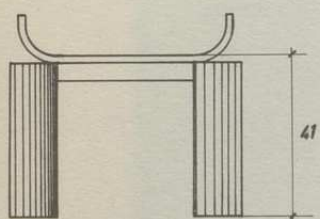
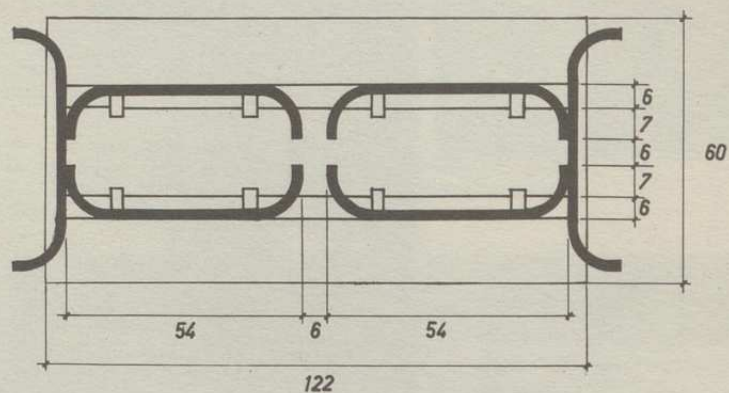
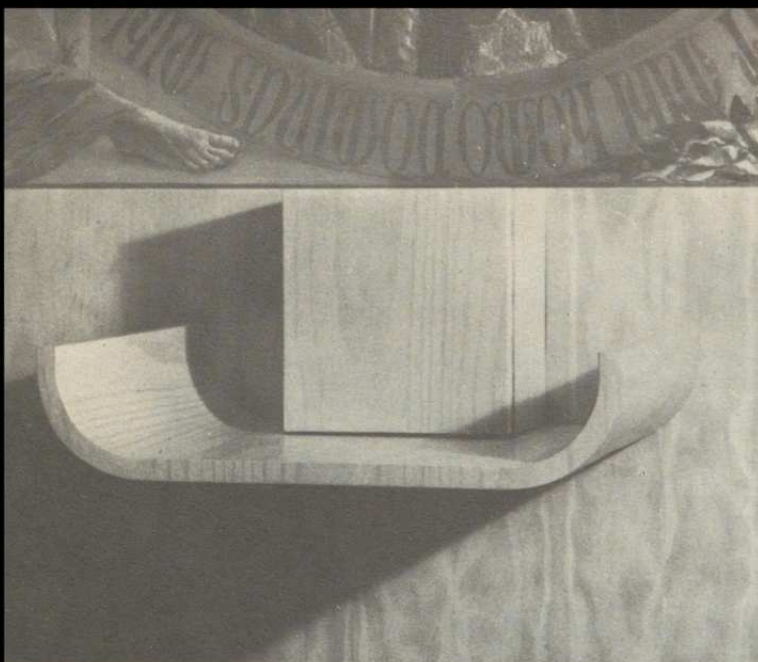
MEMORIA

En la ejecución del proyecto para altar, sede y ambo, se ha mantenido como criterio general el conseguir la unidad dentro de los propios elementos, puesto que la actual capilla no tiene ningún carácter dominante, y ante la posibilidad de que fuera trasladada a otro lugar.

La unidad se consigue por el empleo de un módulo de madera contrachapada, y de tales dimensiones que permite obtener con él todos los elementos. En un principio se pensó emplear el módulo como revestimiento de la verdadera estructura de cada elemento, más tarde, y sobre todo para el altar, que concebimos como una «mesa» de concelebración más que como un «mostrador», pensamos en hacerlo simétrico al eje de separación sacerdote-pueblo en la capilla actual y que de hecho no debe existir, con lo cual se presenta la posibilidad de que el módulo formase parte de la propia estructura.

Las dos soluciones se presentan con módulo curvo, pensado como elemento singular de mayores posibilidades formales y que se ajusta más a la idea mencionada al principio, pero naturalmente viene supeditado al presupuesto (que no conocemos) lo mismo que el tipo de madera a emplear. En caso de forzosa economía se podría emplear el módulo de lados rectos, aunque con inevitable pérdida del carácter del proyecto.





construye Cotos

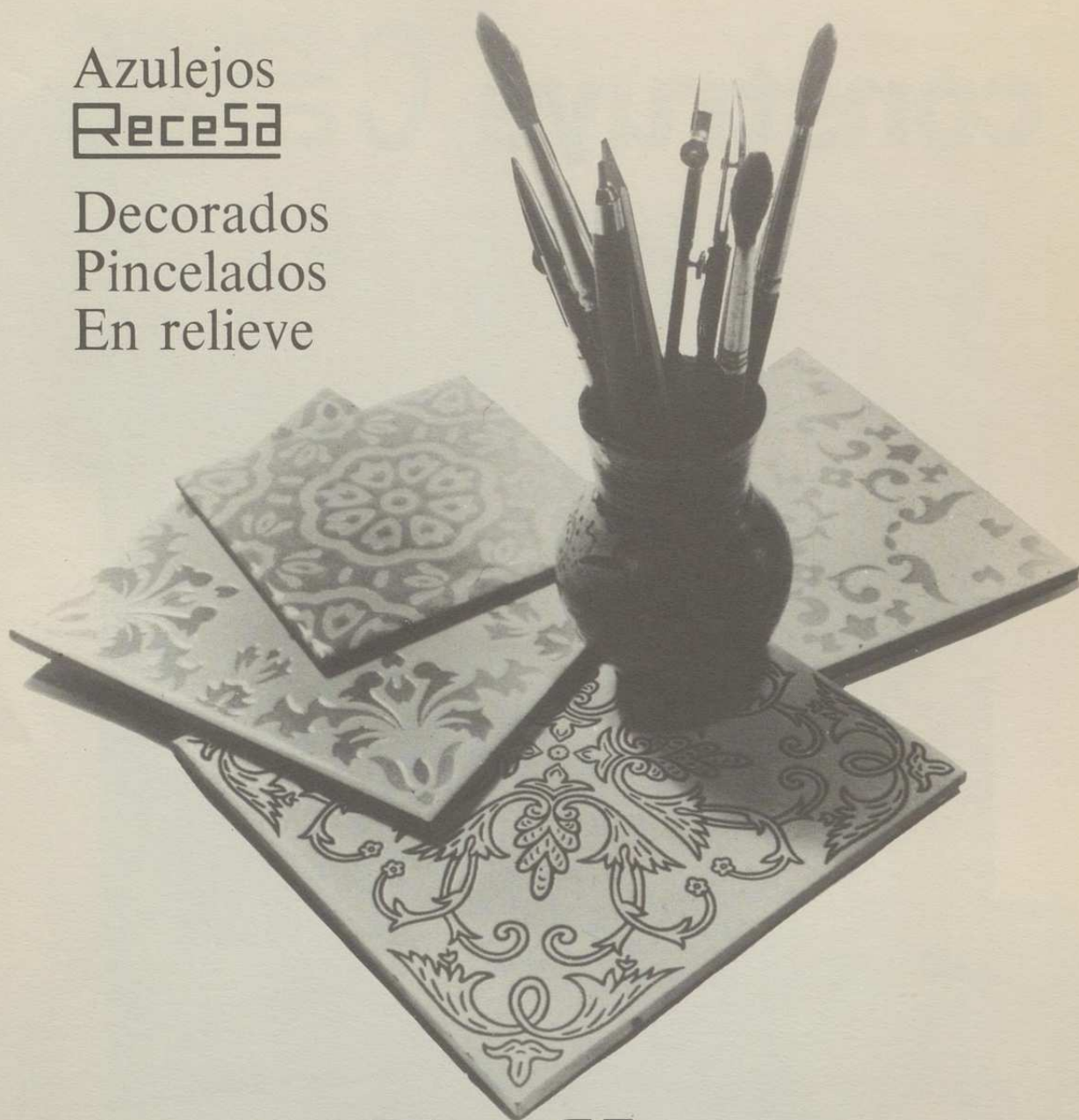


....y construye bien

Plaza de las Cortes nº2 telf. 2 32 33 07

Azulejos
ReceSa

Decorados
Pincelados
En relieve



Un Azulejo **ReceSa** para cada gusto
Elija Vd. entre nuestra variada gama de modelos

ReceSa REVESTIMIENTOS CERAMICOS, S. A.

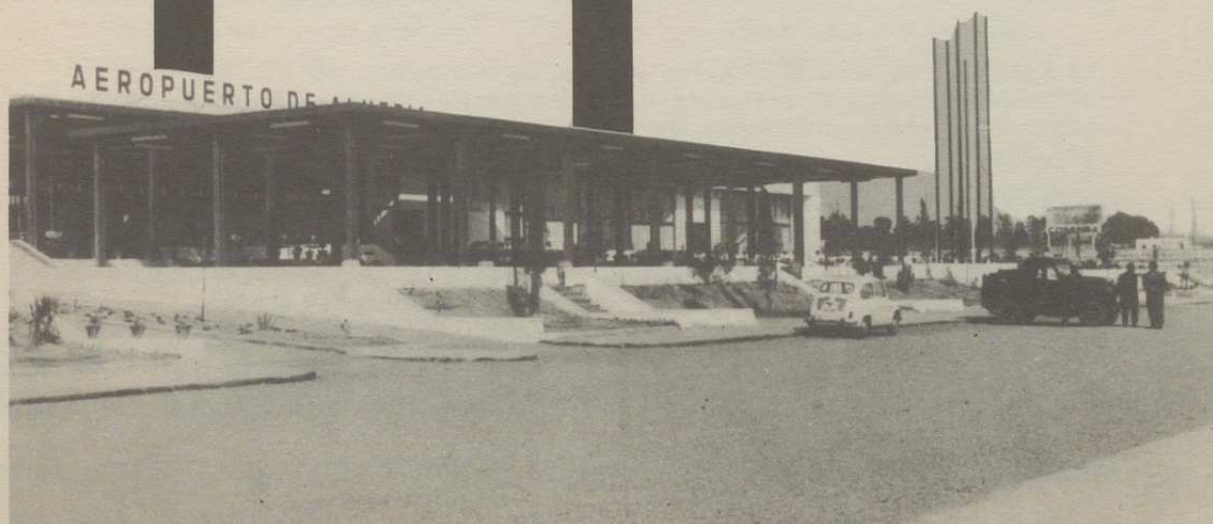
CERAMICHE D'ITALIA
S.p.A.

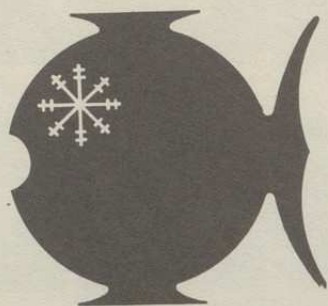
edit

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38;
241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

sociedad de estudios y proyectos

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38;
241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.





***tan frescos
como en el momento
de su captura
llegan a Vd.
gracias a nuestra
flota congeladora***



La aplicación de toda la moderna técnica de la industria del frío, permite a nuestros pesqueros el transporte, hasta los centros de conservación o consumo, en óptimas condiciones, de las capturas logradas en los mares más alejados.

Condiciones especiales a centros de enseñanza e institutos religiosos

PESQUEROS CONGELADORES S.A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

Estudios, Asesoramientos y Servicios para la Organización y Administración de Empresas.



10 DEPARTAMENTOS ESPECIALIZADOS CONSTITUYEN SEMSA

- Servicios y Estudios Económicos
- Servicios y Estudios Jurídicos.
- Servicios y Estudios Fiscales.
- Servicios y Estudios de Personal.
- Servicios y Estudios de Psicología.
- Servicios y Estudios Financieros.
- Servicios de Contabilidad
- Servicio de Controles de gestión
- Servicio de Fideicomiso.
- Servicio de Seguros.

a los que pertenecen:

- Economistas de Empresa.
- Economistas Sociales.
- Licenciados en Derecho.
- Técnicos Superiores en Contabilidad.
- Técnicos Superiores en Administración de Empresas.
- Diplomados en Psicología.
- Diplomados Fiscales.

y un equipo completo de Titulados y expertos, graduados en las Universidades españolas y alemanas, formados en las técnicas más modernas de asesoramiento, organización y administración.

En centros de enseñanza son de especial interés los estudios y servicios de nuestros departamentos de Psicología y organización administrativa

SEMSA Servicios y Estudios Empresariales, S. A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL



BANCO OCCIDENTAL

EL Banco Industrial
al servicio de Vd. y de la empresa



**VISITE NUESTRO DEPARTAMENTO ESPECIALIZADO DE
INVERSIONES Y RECIBIRA AMPLIA INFORMACION
PARA OBTENER MAS RENTABILIDAD DE SU DINERO**

INFORMESE EN LA DIRECCION GENERAL DE EXPANSION

Tfnos.: 248 12 66 - 247 18 30 - 241 92 38 - 241 92 57

PLAZA DE ESPAÑA, 2 MADRID

Subirachs y Alonso Coomonte han sido eficaces colaboradores del arquitecto en las capillas de Gavá y Santa Mónica. Su aportación de escultores no se limitó a estas bellas imágenes en bronce o en madera que reproducimos en esta página. Todos los volúmenes y servicios del santuario son obras suyas y buena parte les corresponde en la creación del ambiente religioso

